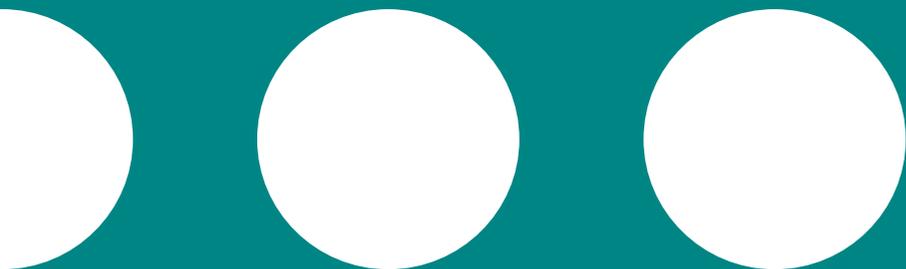


PODER

Incidentes
críticos



Este manual se ha elaborado en el marco del proyecto «PODER-Dinámicas de poder en la educación revisitadas» (Proyecto nº 2021-1-FR01-KA220-ADU-000026716). Esta publicación refleja únicamente las opiniones de los autores, y la Comisión no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en ella.

Socios del proyecto PODER

Elan Interculturel (Francia)

Artemisszio (Hungría)

Giolli (Italia)

Ulex (España)

UPorto (Portugal)

Esta publicación tiene licencia Creative Commons.

Año de publicación: 2023

Introducción

Esta es nuestra recopilación de lo que denominamos «choques de poder», es decir, incidentes críticos que surgen de diferentes expectativas y concepciones sobre las relaciones de poder, la jerarquía y cómo deben tratarse.

Nos basamos en la definición de «incidentes críticos» de Margalit Cohen Emerique. Experiencias de individuos que interactúan con otros que tienen normas, valores y representaciones diferentes y, como resultado, experimentan una reacción emocional que apunta a sorpresas, malentendidos o conflictos. Los incidentes críticos pueden ser intensos y dramáticos, así como relativamente fáciles y sutiles. Experimentar incidentes críticos no es una prueba de la falta de sensibilidad o de competencias de las personas en interacción, sino al contrario, es una prueba de su conciencia de que puede estar ocurriendo algo importante que no pueden explicar del todo.

Los incidentes críticos son una gran oportunidad para aprender sobre la interacción intercultural, pero también un momento privilegiado para tomar conciencia de los propios valores, normas y representaciones culturales. Los choques de poder son incidentes críticos en los que el origen del conflicto está en las diferentes representaciones, normas y valores relativos a la jerarquía y el poder.

Esta recopilación de incidentes nos sirvió para identificar nuestro marco de competencias (REF) y sus cinco dominios. Los incidentes se recogieron entre marzo y mayo de 2022 mediante entrevistas y talleres con educadorxs y alumnx en Francia, Hungría, Italia y España. Presentamos los incidentes categorizados en las cinco áreas de competencia. Para cada área de competencia, comenzamos con un incidente analizado y, a continuación, enumeramos los demás incidentes que hacen referencia a los mismos retos y dinámicas.

¿Cómo analizamos los incidentes?

En última instancia, nuestro objetivo era deducir qué competencias necesitarían lxs educadorxs/formadorxs para superar una situación conflictiva o de incompreensión. Para llegar ahí, nuestro primer paso fue tener una comprensión más clara de las situaciones. Como Margalit Cohen-Emerique, partimos de la base de que muchos conflictos y malentendidos no surgen como meros choques del comportamiento objetivo de las partes interactuantes, sino en puntos de fricción en los que el comportamiento objetivo se interpreta a través de normas, valores y representaciones diferentes por parte de las partes interactuantes, es decir, los significados se interpretan de forma distinta dando lugar a otras suposiciones de intenciones y actitudes.

Utilizamos las reacciones emocionales de las personas que narran para investigar qué frases/comportamientos concretos pueden haberlas desencadenado y qué normas, valores, representaciones o ideas preconcebidas pueden haberse puesto en juego en la interpretación de la situación. También nombramos hipótesis que pudieran explicar el comportamiento de la otra u otras personas protagonistas del «choque de poder». Abriendo la situación desde ambos lados, podríamos tener una mejor ventana para captar los puntos de conflicto relativos a cómo deben entenderse y tratarse las relaciones de poder.

	NOMBRE DEL INCIDENTE	PAÍS	PÁGINA
Hacer frente a manifestaciones / acusaciones de racismo, homofobia, etc.	Justicia racial	España	6
	Todxs lxs italianxs son racistas	Italia	11
	Schwul	Italia	16
	Lxs extranjerxs lo han estropeado todo	Italia	17
	Madres gitanas	Hungría	18
	¿Qué pasa con Olaszliszka?	Hungría	19
	Diversión inofensiva o racismo	Hungría	20
	Comentarios homófobos	Francia	20
	Salida repentina	Francia	21
	Analfabeta	Francia	21
	Este es tu trabajo - porque eres una mujer	Italia	22
	George	Italia	23
Sensibilidad a la dinámica de grupo	Abandonar la sala	Francia	24
	Revolución en la formación	Hungría	29
	Inapropiado	España	29
	El acento caricaturesco	Francia	30
	Emociones profundas	Francia	30
	Más tiempo	Francia	31

	NOMBRE DEL INCIDENTE	PAÍS	PÁGINA
Abordar la diversidad de características sociales entre lxs formadorxs/participantes	Respetar las necesidades	Francia	32
	Normas del examen del código de circulación	Hungría	36
	Soy más que mi discapacidad	Hungría	37
	No es mi trabajo educarte	Hungría	38
	No asignar	España	39
	Choque por el equilibrio de género	España	40
	De pie	Francia	40
	Ser normal	Italia	41
	Sólo deberías proponer formaciones para mujeres blancas heterosexuales	Francia	41
Conciencia de jerarquía / estatus	Aceptación (in)condicional	Hungría	42
	Academia frente a activismo	España	43
	Haz lo que dice	Italia	44
	La divina	Italia	45
	Debemos someternos	Francia	46
	No quiero	Francia	46
	La puerta	Francia	47
Concienciación sobre las desigualdades estructurales y la dinámica del poder	No todas las mujeres creen en el sexismo	Hungría	48
	Proyectos internacionales	Italia	56
	Ramas	Hungría	57
	Limitación material	Francia	57

Hacer frente a manifestaciones / acusaciones de racismo, homofobia

“Justicia racial”

España

«Yo era co-facilitadora de una sesión en la que se utilizaba la capoeira para explorar aspectos de la interdependencia. Durante una sesión en la que el otro co-facilitador utilizaba la capoeira, un participante preguntó de dónde venía esta práctica de la capoeira y el facilitador le explicó que procedía de lxs esclavxs brasileñxs. La participante reaccionó a su explicación y le dijo que cambiara su forma de hablar del tema. El facilitador (un hombre latino) se sintió a la defensiva cuando la participante le señaló su error, se disculpó y se justificó por no hablar en inglés como hablante nativo. Me sentí muy incómoda y añadí alguna explicación más y agradecí a la participante que lo hubiera planteado al grupo. Había 4 facilitadorxs, 2 se encargaban principalmente de mantener el espacio, responsables de que el proceso de aprendizaje en grupo fuera adecuado y saludable, 2 eran formadorxs para temas específicos, invitadxs para sesiones de contenido específico. Era la segunda vez que esta participante señalaba un problema relacionado con la raza, y más tarde, en la misma formación, la misma participante volvió a intervenir señalando otro problema relacionado con la raza».

Capoeira: «La capoeira se desarrolló en Brasil, derivada de las tradiciones traídas a través del Océano Atlántico por las personas africanas esclavizadas y alimentada por el ardiente deseo de libertad. Pronto se generalizó su práctica en las plantaciones como medio de romper las ataduras de la esclavitud, tanto física como mentalmente.»

1. IDENTIDADES DE LA NARRADORA Y DE LA(S) PERSONA(S) QUE DESENCADENA(N) EL CHOQUE

¿Quiénes son lxs actorxs implicadxs en esta situación transcultural, cuáles son los elementos de sus identidades sociales (edad, sexo, origen, profesión, etc.), qué tipo de conexiones existen entre ellos y con sus grupos sociales? ¿Qué les acerca y qué les diferencia?

	NARRADORA			PERSONA QUE DESENCADENA EL CHOQUE			SIMILITUDES	DIFERENCIAS
	Factores demográficos y biográficos	Rango social en la sociedad	Rango social en el contexto	Factores demográficos y biográficos	Rango social en la sociedad	Rango social en el contexto		
Edad	43	Alto	Alto	35	Alto	Neutro	X	
Años en el país actual	43	Alto	Neutro	Visitante / brasileño	Neutro	Alto		X
Educación	Master	Alto	Alto	Estudiante de doctorado	Bajo	Neutro		X
Estado familiar	Casada	Alto	Bajo	Casado	Alto	Bajo	X	
Género	Mujer / queer	Medio	Alto	Hombre	Alto	Bajo		X
Situación laboral (empleadx, desempleadx, jubiladx, estudiante)	Autónoma	Bajo	Alto	Estudiante	Bajo	Bajo		X
Estado legal	Legal	Alto	Neutro	Legal	Alto	Neutro	X	
¿Minoría o no?	Minoría / lesbiana	Bajo	Alto	No	Alto	Bajo		X
Nacionalidad	Española	Alto	Neutro	Brasileño	Alto	Alto	X	
Raza / etnia	Blanca			Latino				
Lengua materna	Española	Alto	Bajo	Portugués de Brasil	Alto	Bajo	X	
Posición en la organización	Formadora externa	Bajo	Alto	Formador externo	Bajo	Alto	X	
Profesión	Formadora	Bajo	Alto	Facilitador invitado	Bajo	Alto	X	
Religión / visión del mundo	Espiritual	Bajo	Alto	Dato no disponible				
Papel en la situación	Formadora	Bajo	Alto	Facilitador	Bajo	Alto	X	
Orientación sexual	Queer / lesbiana	Bajo	Alto	Heterosexual	Alto	Bajo		X

2. Contexto

	EL CONTEXTO FÍSICO	CONTEXTO SOCIAL: OTRAS PERSONAS PRESENTES	CONTEXTO PSICOLÓGICO	CONTEXTO SOCIAL MÁS AMPLIO (ACONTECIMIENTOS PASADOS Y PRESENTES)
<p>DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO: ¿qué características podrían influir en la situación?</p>	<p>La escena tiene lugar en una casa convertida en centro de aprendizaje en Granada. Ninguno de los participantes o cofacilitadores, excepto la narradora, eran de allí.</p>	<p>Era un grupo internacional de razas mezcladas en su mayoría con antecedentes activistas. Había 20 personas, 3 de ellas eran personas de color, y una de ellas era la participante que nombró su malestar. La participante vino con su acompañante (persona que acompaña a una persona marginada para darle apoyo emocional o físico durante una tarea específica). Esta participante lleva mucho tiempo trabajando en temas de justicia racial y ya era muy consciente de sus necesidades.</p>	<p>Era el tercer día del curso y ya se había producido otro incidente anterior a esta situación, también sobre la raza, planteado por la misma participante a otro facilitador.</p>	<p>Las expectativas sobre cómo identificar, nombrar y gestionar las cuestiones relativas a la descolonización y la justicia racial han cambiado mucho en las últimas décadas. Las subculturas activistas de Europa se han inspirado en gran medida en el marco de la educación antirracista y el movimiento por la justicia social de Estados Unidos. Sin embargo, este nuevo paradigma no es necesariamente conocido ni compartido por la población en general.</p>
<p>¿Cómo podrían influir estas características en la situación?</p>	<p>El cofacilitador estaba en este lugar por primera vez, puede que estuviera más en una posición de invitado que de anfitrión.</p>	<p>La participante esperaba que este espacio fuera «más seguro» para ella. Algunos otros participantes también reconocieron su malestar en torno a la dinámica de poder relacionada con la raza, pero muchos de ellos no fueron conscientes de ello hasta que se les nombró. La presencia de varias personas de color puede haber dado más importancia a la cuestión de la raza, haciendo a lxs participantes más atentxs y precavidxs. La persona acompañante puede haber dado más confianza en sí misma a la participante que habló.</p>	<p>En el incidente anterior, otro facilitador no utilizó un lenguaje inclusivo, lo que provocó el enfado de la participante. Esto puede haber reforzado su enfado porque este problema de poder relacionado con la raza estaba ocurriendo de nuevo y no se había tratado bien. La participante esperaba que estas cuestiones se trataran bien en una formación activista. El hecho de que fuera el segundo incidente puede haber provocado una sensación de pérdida de paciencia o la expectativa de la reincidencia de estos problemas, especialmente en una formación de activistas.</p>	<p>En los grupos internacionales de activistas mestizxs, hay mucha conciencia sobre la justicia racial y lxs participantes, en particular las personas de color, lxs activistas esperan abordar explícitamente la dinámica de poder relacionada con la raza...</p> <p>Esperan que lxs facilitadorxs conozcan y utilicen las mismas referencias para abordar las dinámicas en las formaciones activistas con el fin de crear un espacio seguro y valiente.</p>

3. Análisis de incidentes

<p>¿Cuáles son las fuentes concretas del conflicto y la tensión (desde la perspectiva de la persona que narra o de la otra persona)?</p>	<p>¿Hay reacciones emocionales de la persona que narra? ¿Qué valores, normas, representaciones y expectativas subyacen en la persona que NARRA en relación con cada aspecto?</p>	<p>¿Hay signos de alguna reacción emocional? ¿Cuáles son nuestras hipótesis sobre los valores, normas, representaciones y expectativas subyacentes en la OTRA PERSONA en relación con cada aspecto?</p>
<p>El facilitador dice que la capoeira «vino de lxs esclavxs brasileñxs»</p>	<p><u>Necesidad de deconstruir la colonialidad y proteger la dignidad de los grupos oprimidos mediante la elección de palabras</u></p> <p>Las palabras «esclavxs brasileñxs» provocan sentimientos de pánico y vergüenza en la persona que narra.</p> <p>El lenguaje y el uso de las palabras importan, estas elecciones marcan la diferencia entre algo dicho correctamente o de forma perjudicial, manteniendo potencialmente la narrativa de la colonialidad. Utilizar la palabra «esclavx» sin dar todo el contexto se suma al proceso de colonización, porque cuando las tierras indígenas fueron colonizadas por lxs portuguesxs, esclavizaron a muchas tribus indígenas. El facilitador debería haberlo explicado diciendo «la capoeira procede de lxs indígenas brasileñxs esclavizadxs».</p> <p>Nombrarla así indica que lxs indígenas no eran esclavxs, pero sí fueron esclavizadxs y se les robaron sus tierras y su derecho a vivir dignamente.</p> <p><u>El papel de la persona facilitadora en la formación de activistas</u></p> <p>Lxs activistxs se ocupan de muchos temas sociales y prestan especial atención al desarrollo de formas de abordar o deshacer prácticas perjudiciales.</p> <p>Las narrativas de la colonización nos rodean y muchas veces las repetimos sin darnos cuenta, pero durante la formación, lxs facilitadorxs deben tener cuidado de no reproducir estas narrativas en sus discursos y utilizar un lenguaje inclusivo, así como un lenguaje deconstructivo de las narrativas de la colonización.</p> <p><u>Necesidad de proteger (los sentimientos de) las personas integrantes de grupos oprimidos</u></p> <p>Para la participante negra, la palabra «esclavx» fue desencadenante, ya que algunas personas negras descendientes de africanxs tienen una larga y triste historia de esclavitud.</p> <p>Aunque esta participante negra no sea necesariamente descendiente de personas esclavizadas, su categoría social de «Negra» hace que le preocupe y necesite una protección especial. El facilitador brasileño vulneró esta necesidad.</p>	<p>El cofacilitador brasileño no conocía las expectativas actuales sobre cómo puede y debe abordarse el tema de la descolonización.</p> <p><u>No hay tabú en la palabra «esclavx»</u></p> <p>Es posible que sintiera que, al ser brasileño y de color, era portador de la herencia de lxs «esclavxs brasileñxs» y no le resultara problemático pronunciar estas palabras.</p> <p>Pronunciar las palabras «esclavxs brasileñxs» para él puede describir un hecho histórico y no sintió la necesidad de decirlo de otro modo.</p> <p><u>La igualdad nace de una buena colaboración</u></p> <p>Su atención se centró en la dinámica de grupo mientras aprendía a ser formador. Es posible que se centrara en cómo trabajan juntas las personas, no en su elección de palabras.</p> <p><u>El papel de una persona facilitadora en la formación de activistas</u></p> <p>Puede haber visto su papel de facilitador en la transmisión de una práctica cultural (capoeira) que pudiera considerarse como una herramienta de empoderamiento utilizada por el «pueblo esclavizado»</p> <p><u>Hipótesis lingüística</u></p> <p>Una última hipótesis es que comparta las mismas referencias sobre la correcta referencia a la descolonización, pero que debido a la novedad de la situación y a su falta de conocimientos lingüísticos no se sintiera muy seguro al expresarse.</p>
<p>La misma participante planteó dos veces la cuestión del poder racial en el grupo. El resto de participantes se mostraron atentxs e interesadxs.</p>	<p><u>Identificación de errores</u></p> <p>En muchos círculos activistas, los errores son claramente identificables cuando alguien hace un comentario problemático, considerado dañino.</p> <p><u>Gestión de errores</u></p> <p>Cuando se comete un error tan importante, las demás personas afectadas por este error o que se sienten responsables de corregirlo, «evidencian» el error o a la persona que lo comete. Por supuesto, señalar a la persona no es constructivo y puede ser perjudicial, pero muchas veces se anima a hacerlo para que podamos aprender de nuestros errores y ser conscientes de las necesidades de los demás.</p>	<p><u>Perplejo, se siente amenazado y está a la defensiva: se enfrenta a la amenaza</u></p> <p>La persona cofacilitadora que dirigía la sesión estaba desconcertada porque no había recibido formación en espacios activistas y no estaba acostumbrado a esta forma de nombrar los temas, no estaba familiarizado con la cultura activista cuando se hace un llamamiento y no estaba preparado.</p>

Hacer frente a manifestaciones / acusaciones de racismo, homofobia

<p>Una participante -una persona de color- «interpela» al facilitador, señalando que «esclavxs brasileñxs» es una formulación problemática.</p>	<p>En este tipo de situaciones se espera que la persona que comete el error se disculpe, asuma su responsabilidad y cambie, pero no que dé justificaciones. De este modo, el mensaje se percibe bien y se respeta. La narradora tiene mucha experiencia trabajando con activistas. Observó que la participante estaba muy frustrada. Ella también se sentía frustrada.</p> <p>El hecho de que el facilitador diera excusas en lugar de disculparse adecuadamente reforzó la frustración.</p> <p>Cuando algunxs participantes mencionan un problema que está afectando a su participación, lxs facilitadorxs deben tenerlo en cuenta y encontrar la manera de abordarlo de forma constructiva para reconstruir la dinámica del grupo. Lxs facilitadorxs deben asumir su responsabilidad, tanto si creen que han cometido un error como si no, y dar prioridad a las necesidades del grupo en lugar de proteger su imagen.</p>	<p>Desde su punto de vista, el hecho de que le llamen la atención es señalarle como alguien que ha cometido un error, lo que implica una pérdida de prestigio, especialmente si él, como facilitador, puede haber pensado que su papel de facilitador conlleva cierto estatus y respeto. Que le llamen la atención rompe claramente la necesidad de respeto.</p> <p>Esto le llevó a ponerse a la defensiva e intentó justificar su error, lo que provocó más frustración.</p> <p><u>Percepción de la responsabilidad</u> Era un formador en la sombra que tenía menos responsabilidades que lxs demás formadorxs principales y también estaba aprendiendo a ser formador, por lo que es posible que esperara cierta comprensión por parte de los participantes y se sintiera amenazado cuando le llamaron la atención.</p>
<p>La misma participante señala por segunda vez la dinámica de poder relacionada con la raza en este grupo, y más tarde una tercera vez.</p>	<p>Vergüenza, amenaza para la identidad activista profesional: Los sentimientos se ven exacerbados por el hecho de que la narradora es la anfitriona, y se siente responsable de mantener un espacio seguro, responsable de lo que está sucediendo.</p> <p>Si lxs participantes negrxs tuvieron que señalar tres veces problemas relacionados con la raza, significa que ella no pudo hacer bien su trabajo. Hay una cierta sensación de amenaza a su identidad profesional, en el sentido de que no abordó esta cuestión adecuadamente con el equipo cofacilitador antes de la formación. Al mismo tiempo, no quiso darles muchas instrucciones, ya que ellxs también estaban aprendiendo.</p> <p>La expectativa de que todas las personas facilitadoras tengan las mismas referencias</p> <p>La narradora esperaba que lxs demás facilitadorxs fueran más conscientes de las cuestiones raciales y supieran cómo reaccionar cuando se les llama la atención, gestionándolo de forma más constructiva, en lugar de dar excusas.</p> <p>Trabajar por una dinámica de grupo sana</p> <p>Bajo la iniciativa de la narradora, el equipo de formadorxs tuvo una reunión con lxs facilitadorxs, se responsabilizaron de ello, crearon un espacio en el grupo al completo para este diálogo que tuvieron entre facilitadorxs y crearon un espacio para escuchar las necesidades de lxs participantes y las posibles adaptaciones para el curso, de modo que todxs pudieran aprender de estos incidentes, tanto si están aprendiendo como si están guiando. Todas las personas facilitadoras son responsables de crear una dinámica de grupo saludable.</p>	<p>En un espacio activista, la participante esperaba que el facilitador fuera más consciente de la descolonización. La segunda vez que ocurrió el incidente, la participante se enfadó y reaccionó.</p>

“Todxs lxs italianxs son racistas”

Italia

Entrevista con una ‘profesora de L2’¹ de cursos a los que asisten personas que solicitan asilo y refugiadxs.

«Soy profesora en cursos de italiano (financiados por el gobierno local) y muy a menudo realizo ejercicios sobre temas cotidianos y de actualidad. En general, siempre intento introducir ese tipo de temas en la clase para crear un momento de crecimiento.

Espero que mis clases se desarrollen de forma abierta y con mucho diálogo, insto a las personas que asisten a que expresen su opinión y a menudo realizo debates y actividades en grupo.

Enseño en una clase compuesta, principalmente, por personas procedentes de distintos países de África Occidental y algunas de Pakistán. Un día abordamos el tema de los estereotipos. Muchas personas contaron sus experiencias en relación con este tema, y la mayoría de sus intervenciones estaban relacionadas con el racismo. Muchxs participantes me contaron que en el trabajo se habían dirigido a ellxs como «vagxs» o «estúpidxs», o que se daba por sentado que ser africanx significaba que no sabían utilizar, por ejemplo, un ordenador portátil. Un estereotipo denunciado fue, por ejemplo, que las personas con experiencias laborales y estudios basados en África están menos preparadas que los europeos. Así, se subrayaron y debatieron varios ejemplos de racismo vividos en clase. En un momento dado, un chico dijo, enfadado, que «todxs lxs italianxs son racistas» y que estas cosas ocurren por eso. Subrayó varias veces el hecho de que «todxs» ellxs son racistas. Recuerdo que le dije «eso no es cierto», y que él, al decir eso, estaba perpetuando un estereotipo y no ayudando a resolver el problema. El chico se mantuvo firme en su postura, y el tono se volvió muy acalorado. Algunos alumnos de la clase intervinieron para decir que estaban de acuerdo conmigo. Especifiqué también que al decir eso él estaba diciendo también que yo, por ser italiana, soy racista. La cuestión se volvió muy personal y no hubo manera de resolverla. La tensión subió mucho y el tono también. La clase terminó y no hubo manera de arreglarlo. En las siguientes lecciones, el chico siguió viniendo a clase porque la asistencia al curso era obligatoria y, de alguna manera, mostró un gran interés por aprender el idioma. El tema no volvió a salir».



1 _ Por L2 (Lengua 2 - segunda lengua) se entiende una lengua no nativa aprendida en el país de origen del hablante nativo (por ejemplo, cuando se aprende italiano en Italia y la lengua nativa es otra), mientras que por «lengua extranjera» se entiende una lengua no nativa aprendida en nuestro propio país.

1. Factores demográficos y biográficos de la narradora

¿Quiénes son lxs actorxs implicadxs en esta situación transcultural, cuáles son los elementos de sus identidades sociales (edad, sexo, origen, profesión, etc.), qué tipo de conexiones existen entre ellos y con sus grupos sociales? ¿Qué les acerca y qué les diferencia?

	NARRADORA			PERSONA QUE DESENCADENA EL CHOQUE			SIMILITUDES	DIFERENCIAS
	Factores demográficos y biográficos	Rango social en la sociedad	Rango social en el contexto	Factores demográficos y biográficos	Rango social en la sociedad	Rango social en el contexto		
Edad	32	Medio	Alto	nd	Bajo	Medio	X	
Años en el país actual	Local	Neutro	Alto	2	Neutro	Neutro		X
Educación	Master	Medio Alto	Alto	Bachillerato	Bajo	Medio		X
Estado familiar	Madre	Medio Bajo	Medio Alto	Soltero	Bajo	Medio		X
Género	Mujer	Medio Bajo	Medio Bajo	Hombre	Medio Bajo	Medio Alto		X
Situación laboral (empleadx, desempleadx, jubiladx, estudiantex)	Profesora, empleada	Medio Alto	Alto	Desempleado	Bajo	Medio		X
Estado legal	Pasaporte europeo	Alto	Alto	Solicitante de asilo	Bajo	Medio		X
¿Minoría o no?	Parcialmente, ya que es medio italiana.	Medio	Alto	Extranjero	Bajo	Alto		X
Nacionalidad	Italiana y tunecina	Medio	Alto	Gambia	Bajo	Medio		X
Lengua materna	Italiana	Alto	Alto	Wólof	Bajo	Medio		X
Posición en la organización	Medio	Neutro	Neutro	Estudiante	Neutro	Neutro		
Profesión	Profesora	Medio	Alto	Mecánico	Bajo	Medio		X
Religión / visión del mundo	nd			nd				
Papel en la situación	Profesora	Medio	Alto	Estudiante	Bajo	Medio		X
Orientación sexual	Heterosexual	Alto	Neutro	nd				
Salud	nd			nd				

2. Contexto

	EL CONTEXTO FÍSICO	CONTEXTO SOCIAL: OTRAS PERSONAS PRESENTES	CONTEXTO PSICOLÓGICO	CONTEXTO SOCIAL MÁS AMPLIO (ACONTECIMIENTOS PASADOS Y PRESENTES)
DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO: ¿qué características podrían influir en la situación?	<p>La clase estaba llena de gente, y todos eran estudiantes varones. La clase no era muy grande. Había mesas, sillas y algunos muebles básicos. La clase estaba en el mismo edificio que el centro de acogida donde viven lxs solicitantes de asilo.</p>	<p>Los alumnos de la clase eran todos hombre, tenían distintas nacionalidades y todos eran solicitantes de asilo que llevaban mucho tiempo aquí. La mayoría procedían de África.</p>	<p>La persona (estudiante varón) y la clase, en general, podrían estar estresadas por el tiempo de permanencia en el centro para solicitantes de asilo y la falta de intimidad. Además, podría estar preocupado por su futuro y puede sentir que el gobierno italiano le trata injustamente, ya que no tiene el documento para una larga estancia en el país. Además, puede estar estresado por el periodo de aislamiento que ha vivido y por verse obligado a estar en un nuevo país en el que no decidió establecerse, así como por muchas otras cuestiones psicológicas que están relacionadas con la posición de un solicitante de asilo (experiencia de violencia, trauma, incertidumbre sobre el futuro, deseo de ir a otro lugar, etc.).</p>	<p>La profesora dio muchas oportunidades para hablar de temas sociales y políticos, y la sociedad y la comunidad son temas comunes de discusión. En el momento de esta conversación, en Italia hay un fuerte y a veces duro debate sobre la inmigración y lxs solicitantes de asilo. Los medios de comunicación y la televisión hablan a menudo de ello.</p>

3. Análisis de incidentes

<p>¿Cuáles son las fuentes concretas del conflicto y la tensión (ya sea desde la perspectiva de la narradora o de la otra persona)?</p>	<p>¿Hay reacciones emocionales de la narradora? ¿Qué valores, normas, representaciones y expectativas subyacen en la NARRADORA en relación con cada aspecto?</p>	<p>¿Hay signos de reacciones emocionales? ¿Cuáles son nuestras hipótesis sobre los valores, normas, representaciones y expectativas subyacentes de la OTRA PERSONA en relación con cada aspecto?</p>
<p>El estudiante declara que lxs italianxs son todxs racistas</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Reacción y emociones: se siente incómoda y atacada personalmente, pero aún así intenta mantener la racionalidad, permanecer centrada y hablar y debatir con la persona, con la esperanza de encontrar un terreno de discusión e intercambio. Se siente aún disponible para mediar de forma abierta. 2. Valores: profesionalidad y apertura para la discusión y el diálogo y disponibilidad para mediar como competencias necesarias para el ejercicio de la docencia y, en general, para una persona. 3. Representaciones : una profesora debe estar dispuesta a debatir aunque se sienta «mal». 4. Expectativas: que el alumno reconozca los esfuerzos que hace para ayudarles y que reconozca que en Italia no «todo el mundo es igual». 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Reacción y emociones: empieza a construir «muros», y siente que la tensión aumenta, y se siente enfadado, atacado y poco respetado por la sociedad. 2. Normas y valores: <ul style="list-style-type: none"> todo el mundo debe respetar a los seres humanos. toda la sociedad italiana me trata mal - como la sociedad es una comunidad con valores compartidos y formas comunes de interpretar la palabra, los múltiples sucesos de racismo son una clara señal de la forma común de pensar, extendida en la población. 3. Representaciones: se trata mal a todxs lxs extranjeroxs, no es justo. 4. Expectativa: no ser juzgado, acusado, ofendido o excluido por ser extranjero.

<p>La profesora se siente atacada en su esfera personal y declara ser ella misma víctima de prejuicios</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Reacciones y emociones : se siente mal, enfadada, entiende que se está implicando personalmente y se siente tratada in-justamente y juzgada como persona italiana. 2. Valores : no todo el mundo es igual y no soy responsable del comportamiento de los de-más 3. Expectativas : que el alumno comprenda sus sentimientos y su decepción 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Reacción y emociones: se niega a admitir ante la profesora que está perpetuando el mismo patrón de conducta generalizando la acusación, se cierra en banda. 2. Normas y valores: toda la sociedad italiana me trata «mal», ya que la sociedad es una comunidad con valores compartidos y formas comunes de interpretar la palabra. 3. Expectativa : tener la oportunidad de reclamar justicia por las ofensas y el «trato» que recibí en el pasado, la oportunidad de intentar una «venganza».
<p>El tono del estudiante aumenta, y sigue diciendo que considera racistas a todxs lxs italianxs y que se siente atacado debido a su nacionalidad</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Reacción: intenta calmar a la persona pero empieza a sentirse muy enfadada y responde de forma más brusca. 2. Emoción: enfadada (porque está trabajando con inmigrantes y está segura de no ser racista), cerrada a la discusión, decepcionada, confusa 3. Valores: justicia, reconocer a cada persona por su propia identidad, todxs somos diferentes, las discriminaciones son malas 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Reacción y emociones : Se niega a cualquier discusión y a calmarse, sintiéndose enfadado y decepcionado. 2. Expectativa: apoyo de la clase y de la profesora en su declaración basada en sus propias experiencias dolorosas.
<p>El alumno perpetúa los estereotipos y detiene el diálogo</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Reacción: se siente acusada y no comprende. Emoción: confusión, enfado 2. Valores: la equidad, la mediación, el debate y la resolución de conflictos como claves para resolver una situación de este tipo. 3. Expectativa: debate sobre el tema para el crecimiento común y el intercambio de sentimientos. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Reacciones y emociones: se siente solo y se enfada con las otras personas extranjeras. 2. Expectativas : complicidad y colaboración con las otras personas inmigrantes, acciones conjuntas para recoger acusaciones de racismo.

“Schwul”

Italia

«Me llamo Martino y soy profesor de italiano en un curso diseñado para que la gente obtenga un título de grado medio. Trabajo en una región donde la mayoría de la gente habla alemán, aunque la zona está en Italia. No hablo el dialecto de la zona (que deriva del alemán, se le parece pero no es idéntico) pero con los años he aprendido varias palabras, sobre todo las de uso más coloquial.

El incidente ocurrió el año pasado cuando daba clase en un aula compuesta por extranjeros, por italianos que hablan italiano y por personas que son italianas pero hablan alemán.

Siempre intento mezclar los tres grupos; así, propuse un ejercicio por parejas, y una estaba formada por un joven italiano (Mark) que habla alemán y un joven de origen marroquí (Brahim) que habla bastante bien italiano y muy poco alemán.

Mark se mostró inmediatamente molesto por este tipo de ejercicio y reticente a acercarse a Brahim. Cuando se levantó, le oí decir claramente la palabra «Schwul», que es una forma coloquial, ligeramente negativa y ofensiva de llamar a las personas homosexuales. Me sentí atascado. Me parecía que nadie había oído ni entendido lo que se acababa de decir, sobre todo la persona a la que, en mi opinión, iba dirigido el insulto. Mark se levantó y se unió a Brahim.

No estoy seguro de que esta palabra fuera dirigida a Brahim, que nunca había compartido su orientación sexual con la clase. Si hemos de hablar de estereotipos, Brahim puede tener algunas de las características que suelen atribuirse a las personas homosexuales. Nunca volví a abordar el tema, y no sé quién pudo oír el insulto».

“Lxs extranjeroxs lo han estropeado todo”

Italia

«Me llamo Sara, tengo 40 años y trabajo para el «sistema de desempleo» italiano. En Italia, las personas que reciben prestaciones por desempleo deben asistir a un curso obligatorio para poder cobrar el dinero. La clase está formada por hombres italianos y mujeres extranjeras, casi todos cuidadores de Europa del Este que han perdido su trabajo. Su dominio del italiano es bastante bueno, pero tienen dificultades con la gramática. Todos los hombres proceden de un entorno laboral similar, ya que en esa zona hay una fuerte industria minera de pórfidos que ha entrado en crisis en las últimas décadas, y muchos de los trabajadores han perdido su empleo. Se trata de hombres de unos 50 años, con estudios primarios y niveles educativos medios o bajos, que empezaron a trabajar muy jóvenes, a menudo ganando mucho dinero, ya que durante muchas décadas fue un trabajo muy lucrativo. Ahora están sin trabajo y se ven obligados a asistir a estas clases.

Dentro de la clase, no hay un ambiente muy positivo. Las mujeres parecen más dispuestas a aprender y tienen verdadero interés en obtener una certificación que pueda aumentar sus posibilidades de encontrar trabajo. Muchos de los hombres parecen muy frustrados y desilusionados, y algunos de ellos achacan el fracaso de la industria del pórfido a la presencia de extranjeros, que han abaratado el coste de la mano de obra, y la presencia de materiales procedentes de China, que ha disminuido la demanda de materiales italianos. Desde el principio me di cuenta de que lo más difícil era atraer a la parte masculina de la clase.

Una mañana, al completar un ejercicio, una mujer bielorrusa pronunció mal un artículo (femenino/masculino) de una palabra de uso común y eso creó un divertido cambio en el significado de la frase. El grupo italiano se echó a reír y empezó a burlarse de ella. Entonces, recordé a la clase que el objetivo de la lección era aprender y que no pasaba nada por cometer errores, y miré a la cara del primer hombre que se había reído y estaba haciendo más bromas que los demás. Esta persona (Roberto) se enfadó mucho y empezó a gritarme diciendo «no eres más que una niña» y que no podía venir a decirle cómo tenía que comportarse. Luego añadió que «los extranjeros» lo habían estropeado todo, incluso los cursos. Según él, el nivel del curso era, de hecho, demasiado bajo porque se había metido en esa clase a extranjeros que no sabían nada, y eso se hacía porque a ellos (a los extranjeros) «se les da todo y se les ofrecen muchos más servicios». El hombre levantó mucho la voz y golpeaba la mesa con los puños. Los argumentos contra los extranjeros se repetían una y otra vez. Las extranjeras permanecían en silencio y me miraban, sólo unas pocas empezaron a hablar entre ellas diciendo «está loco». Intenté decirle al hombre que se calmara pero esto no sucedió. Al cabo de un rato, un formador de una clase cercana intervino e invitó al hombre a marcharse. La clase continuó y el hombre fue trasladado a otra clase».

“Madres gitanas”

Hungría

«Asistí a tiempo completo a una formación de dos años en la OKJ [Lista Nacional de Formación de Hungría] como asistente pedagógica y asistente de apoyo familiar. Yo tenía entonces 21 años y había terminado la carrera de Sociología, mientras que la mayoría de mis compañeras eran chicas de 18 años recién salidas del instituto. Una de nuestras profesoras enseñaba las nociones básicas de atención, estudios familiares, puericultura y cosas por el estilo. Estaba muy cerca de la jubilación y también trabajaba como asistente social. En su trabajo había conocido a menudo a gitanos² y compartió en clase sus experiencias de trabajo con familias gitanas. En varias ocasiones hizo declaraciones racistas muy groseras que yo, como gitana, tuve que escuchar. Mis compañeras se creyeron toda la información que aportó, sin cuestionarla en ningún momento. Habló de que «las madres gitanas son diferentes de las no gitanas» y de por qué «los niños gitanos deben recibir un trato diferente en la escuela o en la guardería». Según ella: «las madres gitanas son mucho mejores madres porque no tienen tantos conocimientos sobre cómo criar niños, pero sus instintos son más fuertes». También dijo que «hay que ser más tolerante y paciente con ellas». Se notaba que tenía una actitud positiva, pero sus declaraciones me hacían sentir mal por las constantes generalizaciones y la actitud discriminatoria. A menudo compartía mis experiencias como gitana y apoyaba mis argumentos con hechos objetivos de forma respetuosa, pero ella no me escuchaba, simplemente seguía con la clase. Una vez me explicó que «si los niños llegan sucios a la escuela, no es culpa suya, sino de los padres», y que «no es de extrañar que se lleven a los niños cuando viven en la pobreza». En realidad, la Ley de Protección de la Infancia de Hungría establece claramente que la pobreza no puede ser motivo para separar a un niño de sus tutores. En ese momento, rompí a llorar y abandoné el aula y no volví a asistir a esa clase hasta el final del semestre».



² _ cigány en húngaro. La narradora prefiere utilizar el término cigány/gitano cuando se refiere a sí misma y a otras personas de su misma etnia y lo utiliza intencionadamente en lugar de romaní o romà.

“¿Qué pasa con Olaszliszka?!”

Hungría

«Soy formadora/facilitadora en una ONG húngara que ofrece -aunque debo decir que no me gusta esta palabra- «cursos de sensibilización» sobre los prejuicios, estereotipos e ideas erróneas que la gente tiene sobre los romaníes. La mayoría de las veces trabajamos en escuelas para grupos de estudiantes o de profesores. Una vez organizamos una sesión para un grupo de profesores de la misma escuela con mi compañero de formación. Es bastante habitual que los grupos nos vean como los representantes de un grupo étnico gitano «unificado», que puede y debe responder a todas las preguntas sobre los comportamientos de otros gitanos. Entonces, cuando trabajamos con los pensamientos y prejuicios durante nuestras formaciones, oímos esta frase casi siempre: «No tengo prejuicios / no soy racista, **pero...**» y entonces sabemos que oiremos algo sorprendente. Un profesor de este grupo dijo esta frase y la siguió con «¿y qué pasa con Olaszliszka?». No era una pregunta, sino una acusación. En el grupo estalló una gran discusión. Nosotrxs, como facilitadorxs, no respondemos a estas acusaciones, sino que «invitamos» a otros miembros del grupo a la conversación y les preguntamos «¿qué piensas? ¿Cuál es tu opinión al respecto?» para que puedan debatir. Por supuesto, a veces es difícil mantener la paciencia, y por eso vamos en parejas para facilitar estas formaciones, por si a alguien le aprietan los «botones» y la otra persona facilitadora puede tomar el relevo. Me quedé muy sorprendido y enfadado, ya que nadie había sacado este ejemplo en las formaciones que había impartido antes».



3 _ Un caso muy famoso en Hungría. En 2006, un profesor atravesó con su coche un pueblo llamado Olaszliszka, en el condado húngaro de Bosod-Abaúj-Zemplén, y casi arrastró con él a una niña romaní que cruzó corriendo la carretera delante de él. Se bajó del coche para ver cómo estaba la niña, que estaba ilesa, pero asustada. Los familiares de la niña le rompieron el parabrisas, le sacaron del coche por ese agujero y le atacaron. Las heridas que sufrió a causa del linchamiento le causaron la muerte delante de sus dos hijas, que también iban sentadas en el asiento trasero del coche. Varios miles de personas asistieron a su funeral. En 2009, el tribunal declaró a los 8 perpetradores culpables de homicidio en grupo cometido con extrema crueldad. Se desató un debate nacional sobre los «crímenes gitanos», y el caso se convirtió incluso en una obra de teatro en 2015, en contra de los deseos de la familia de la víctima.

“¿Diversión inofensiva o racismo?”

Hungría

«Facilité una formación de «sensibilización» de 6 días de duración en la que participaron varios grupos de personas, incluidxs policías, trabajadorxs sociales y otrxs profesionales y civiles interesadxs que esperaban aprender más sobre la pobreza y la comunidad romaní en Hungría. Aunque las personas que formaban el grupo no se conocían de antemano, conseguimos establecer una buena relación con ellas. La mayoría de las personas que asistieron a la formación no procedían de entornos socialmente sensibles. Por un lado, este entorno es ideal para este tipo de formación, ya que la gente no viene y pretende ser socialmente más tolerante de lo que es en su vida cotidiana, y proporciona una buena base para que todxs aprendan. Por otro lado, las personas que formaban el grupo se sintieron muy a gusto bromeando mucho, incluso presentando estereotipos raciales de forma humorística a lo largo de la formación. Me costó mucho no controlar demasiado al grupo ni vigilar su forma de hablar desde mi posición formativa -ya que eso habría destruido la confianza que tenían en el grupo-, pero tampoco quería dejar que deshumanizaran a toda una etnia con sus bromas -sobre todo si hay personas en el grupo que también pertenecen a esa etnia-, en este caso, la comunidad romaní. La situación llegó a un punto de ebullición mientras jugábamos al Sociopoly⁴ y me di cuenta de que no sólo estaban bromeando sobre lxs gitanxs, sino que también estaban reproduciendo estereotipos. Intenté mantener algunos límites, pero eso no detuvo las bromas y tuve que aceptarlo hasta cierto punto».



4 _ Sociopoly es un juego húngaro desarrollado por sociólogos y trabajadores sociales. Durante el juego, los jugadores representan a familias que forman una unidad económica. Su objetivo es sobrevivir un mes en un pueblo segregado, con infraestructuras públicas muy limitadas, recursos, lugares de trabajo y la posibilidad de salir de ese entorno. La investigación original se llevó a cabo en un pueblo húngaro con una importante población gitana, por lo que en el juego los retos de la pobreza extrema están fuertemente entrelazados con el racismo. Las familias tienen que decidir entre tener un sostén que haga trabajo no declarado (que entraña muchos riesgos, no proporciona seguridad social y no está protegido por los derechos laborales), o hacer trabajo comunal (que da salarios muy bajos y atrapa a la gente en el sistema, haciendo casi imposible la reinserción laboral). Durante el juego, las familias se enfrentarán a múltiples retos económicos (se rompe la nevera, un niño necesita gafas, te encuentras con el bar local que contiene una máquina de juego, encuentras un collar de oro en el suelo, etc.) y tendrán que decidir qué curso de acción elegirán. Por supuesto, cada acción puede tener consecuencias impredecibles y, por tanto, no es fácil sobrevivir al mes sin caer en deudas o dificultades financieras. El objetivo del juego es sensibilizar sobre las dificultades de vivir en un pueblo segregado y ayudar a los jugadores a experimentar lo increíblemente difícil que es para la gente salir de la profunda pobreza.

“Comentarios homófobos”

Francia

«Dirigía un taller sobre discriminación para una clase de una «escuela de segunda oportunidad», con personas de clase trabajadora/suburbana de París. Yo era la única persona formadora, pero me acompañaba una persona becaria. El grupo estaba formado por 25/30 personas, mixtas (chicas/chicos) de entre 18 y 23 años.

En un momento dado, hice una actividad en la que lxs participantes tenían que decir si la situación era discriminación o no. Durante la presentación, estábamos hablando de una situación que incluía a una pareja de lesbianas y un participante dijo algo homófobo. El debate empezó a intensificarse. En un momento dado, una persona utilizó un argumento religioso, diciendo que esta práctica iba «contra natura», y que su religión decía que «no era bueno». Me produjo un sentimiento de incomodidad, abrumador, de estupefacción, de miedo, porque me afecta personalmente. Me pregunté si debía revelar ese hecho, pero acabé por no hacerlo porque tenía miedo. Sólo dos de lxs participantes estuvieron de acuerdo conmigo».

“Salida repentina”

Francia

«Durante la reunión de fin de curso, cada estudiante informó sobre su experiencia. Durante su reseña, una de las participantes utiliza la palabra «negrata» para referirse a su tutor. Me quedé estupefacto por ello y por la falta de reacción de los demás alumnxs y del equipo docente. Así que guardé mis cosas y me marché inmediatamente. Cuando me preguntaron por qué me iba de repente, les dije que no quería quedarme con gente como ellos.

Uno de los profesores me alcanzó y se disculpó porque después de discutir habían comprendido el motivo de mi repentina marcha. Me pidió que volviera. Al principio me negué, pero cuando me calmé, volví al aula para explicarles mi enfado. Se disculparon, excepto la persona que dijo la palabra “negrata”, que estaba enfadada, y me aseguraron que lo entendían y que pensaban en otras palabras que utilizar. Así que volví al aula».

“Analfabeta”

Francia

«En un taller de escritura en una cárcel de mujeres, las habilidades de escritura de las participantes variaban. Algunas se sentían muy cómodas escribiendo, otras eran analfabetas. Los textos producidos eran, por tanto, de distinta calidad. Durante la lectura de los textos, las participantes hacían bromas y se burlaban de las creaciones de las demás. Incluso se insultaron mutuamente diciendo que las personas menos alfabetizadas eran estúpidas. Este comportamiento no parecía molestarles. Pero a mí sí. Así que dejé de dar a la gente la oportunidad de hacer comentarios tras la lectura de los textos. Yo era la única persona autorizada a dar mi opinión».

“Este es tu trabajo - porque eres una mujer”

Italia

«Soy Elisa, una profesora italiana. La clase donde tuvo lugar el incidente está compuesta por refugiados (hombres), con un bajo nivel de italiano, mientras estudiábamos el uso de la forma imperativa (dar órdenes, mandatos). Para hacer la actividad más interactiva, propuse un ejercicio en el que los participantes tenían que inventar y representar una escena de la vida cotidiana y utilizar el imperativo. Ese día también estaba presente una joven becaria de la asociación para la que trabajo (una chica, estudiante, nacida en Italia de padres extranjeros, 18 años) y le pedí que hiciera de «actriz» en la siguiente escena: había dos personas, una esposa y un marido, que están en la cocina cenando. La mujer tiene que usar el imperativo para decirle a su marido lo que tiene que hacer. Pregunté a la clase quién quería hacer el papel del marido y un alumno de origen gambiano, Ali, se ofreció a hacerlo. Ali tiene un nivel más alto que el resto de la clase porque tiene un alto nivel de estudios en su país de origen, así que, aunque lleva poco tiempo en Italia, está haciendo grandes progresos. En las semanas anteriores, Ali ya había mostrado una ligera impaciencia porque quería incorporarse a una clase con un nivel superior. Su actitud nunca había sido abiertamente hostil, pero sin duda se había mostrado poco cooperativo con otras personas de la clase. La escena fue llevada a cabo por la becaria y Ali. La becaria, fingiendo estar en la cocina, dijo «¡ayúdame, prepara la mesa para cenar!». Ali respondió «no, he estado trabajando todo el día, este es tu trabajo porque has estado en casa todo el día» y lo dijo de una forma muy grosera y maleducada. La becaria, sorprendida por esta respuesta, me miró pero no paró la escena y dijo «no, yo también he tenido un día largo. En el horno hay patatas, ¡cógelas!». En ese momento Ali empezó un «monólogo» sobre «la mujer» en el que decía que el papel de ella -ya que él es un hombre que trabaja y trae el dinero a casa- es cocinar y limpiar la casa. Intervine y le dije a Ali que esa no era la forma correcta de responder y participar en una conversación. El resto de la clase parecía molesto por el comportamiento de Ali e intervino para pedirle que parara. Sin embargo, Ali repitió varias veces el mismo concepto y siguió «atacando» a la becaria, «actuando» como marido. Intervine con más fuerza declarando cerrada la escena. El alumno, Ali, se enfadó y respondió mal a todos. No dijo que estuviera exEdadrando, sino que esas cosas eran «normales» y «estaba bien» que las dijera en la medida en que se trataba de un «juego» y porque estaba representando una escena, y me acusó de haberle dicho primero que hiciera un ejercicio y luego haberle bloqueado y cerrado la escena. La discusión se prolongó y él no quiso volver a su asiento. El resto de la clase estaba muy molesta y harta, y varias personas le dijeron que dejara de actuar así. La situación no se resolvió hasta el final de la clase. Hablé con la becaria y le pedí disculpas por haberla puesto en esa situación, ya que no pensaba que esto pudiera ocurrir. La chica dijo que estaba angustiada por lo que había pasado pero que no estaba trastornada y que podía volver a clase. Ali, el estudiante, volvió a clase la semana siguiente y actuó como si no hubiera pasado nada. Nunca se volvió a hablar del tema».

“George”

Italia

«Me llamo Marco, trabajo para una cooperativa que ayuda a lxs solicitantes de asilo y refugiadxs en el camino hacia el empleo y también organiza mucha formación para ellxs.

Desde hace un año y medio, sigo a un hombre de 40 años de origen camerunés, George. Es licenciado en psicología. Tuvo que dejar su país y su trabajo en una universidad. Cuando llegó a Italia descubrió que tenía algunos problemas de salud relacionados con la diabetes, lo que le obligó a llevar una vida más cuidadosa. Por ello, entró en un proyecto de inserción laboral, que le proporciona una red de apoyo. Tenía derecho a vivienda y apoyo económico, y mantuvo numerosas reuniones con un trabajador social que se aseguró de que pudiera tener los documentos necesarios para acceder a la formación. Yo estaba implicado en este proyecto porque era responsable de la casa y porque era tutor en el proyecto de formación. Se hicieron muchos intentos para colocar a George en varios cursos de formación y, en cada ocasión, encontraba algo que no le iba bien, dejando 3 cursos y también algunas prácticas y trabajos. Cada vez, se producían discusiones con su supervisor o con el tutor, porque George se negaba a realizar ciertas acciones o parecía desmotivado o desinteresado. Debido a la normativa del centro de formación para el que trabajo, tras los infructuosos intentos de ayudar a George y teniendo en cuenta las ocasiones en las que se negó, se le comunicó que la institución ya no tenía forma de ayudarlo y apoyarlo en su búsqueda de trabajo y autonomía. Esto enfadó mucho a George, que me dijo que yo era la responsable de este fracaso por no haber sido capaz de encontrar un trabajo digno de su formación y aptitudes y que había intentado colocarlo en un lugar donde no podía prosperar y hacer carrera porque a los extranjeros no se les valora en este sentido. George, por tanto, me consideraba responsable de su fracaso y sentía que yo no respetaba sus derechos como ser humano. Por ello, George se negó a abandonar la casa y a dejar de recibir los beneficios que le proporcionaba el curso de formación. En ese momento, George también decide quemar todos los puentes conmigo y deja de responder al teléfono desde entonces. Así pues, la situación está muy bloqueada: acabamos llamando a la policía y seguimos esperando su intervención para convencer a George de que abandone la casa.»

Sensibilidad a la dinámica de grupo

“Abandonar la sala”

Francia

«Durante un taller de promoción de 2 horas de duración sobre un proyecto relacionado con la identidad, estuve dando vida a una actividad de teatro periodístico, inspirada en Augusto Boal. Éramos unxs 12 participantes, otra persona facilitadora y yo. Durante esta actividad, colocamos artículos de periódico en el suelo que trataban temas de identidad relacionados con el género, la orientación sexual, la clase, etc. Pedí a lxs participantes que se pasearan por la sala y leyeran sólo los títulos de los artículos, y que se colocaran junto al artículo con el que más se identificaran o por el que sintieran más curiosidad. En la segunda etapa, cada participante (o grupo de participantes cuando había más de una persona junto a un artículo) tenía que leer el primer párrafo rápidamente al resto del grupo. Tras esta etapa, pedí a lxs participantes que reflexionaran sobre si querían permanecer en el mismo lugar o cambiar. En esta fase, fue necesario formar 3 grupos de 4 personas, para trabajar posteriormente en piezas teatrales. En este punto, aún quedaban 2 participantes solxs junto a 2 elementos cada unx. Pedí a estxs dos participantes que eligieran otro artículo para poder descartar los artículos iniciales que habían elegido para la siguiente fase de la actividad. En ese momento, uno de los participantes, que se identifica como LGBTQI+, y que estaba al lado de un artículo sobre transexuales, empezó a poner cara de asco. Doy instrucciones a los demás para las otras actividades, y veo que este participante ya no participa, da vueltas por la sala, mira por la ventana. Le pregunto si todo va bien y responde un «sí» por lo bajo. Después de unos minutos, sin decir nada, se va. Unos minutos más tarde, se da cuenta de que se ha olvidado algo, vuelve y dice que tenía otra cita (que más adelante la persona facilitadora descubrió que no era verdad). Me di cuenta de que había algo, pero no sabía exactamente qué ni cómo abordarlo. En este taller estaba con otra persona facilitadora, con quien compartí algunas de mis preocupaciones. Al día siguiente, recibí un mensaje del participante que se iba diciendo que se sentía violado, y diciéndome que tenía que mejorar en el trato con las personas LGBTQI+, y que la situación había pasado desapercibida cuando para él había sido algo extremadamente doloroso - pero sin decir exactamente qué y diciendo que no respondería a los siguientes mensajes que le enviara. Entendí que mi postura durante la actividad con los artículos no había sido la adecuada, y le contesté disculpándome por ello, diciéndole que debería tener más cuidado. También le pregunté si había algo más en lo que pudiera trabajar para evitar situaciones similares en el futuro. Me contestó que estaba muy triste y enfadado, y que no podía darme más detalles. Me sentí extremadamente culpable y triste, por hacer que alguien se sintiera así. Reflexioné sobre el peso de las palabras y los gestos y la violencia simbólica. Mi colega, que también estaba en la sala, tampoco sintió que tuviera que intervenir en ese momento».

¿Cuándo sucedió este incidente?

Mayo 2022

¿Dónde?

Paris, Francia

1. Factores demográficos y biográficos de la narradora

¿Quiénes son lxs actorxs implicadxs en esta situación transcultural, cuáles son los elementos de sus identidades sociales (edad, sexo, origen, profesión, etc.), qué tipo de conexiones existen entre ellos y con sus grupos sociales? ¿Qué les acerca y qué les diferencia?

	NARRADORA			PERSONA QUE DESENCADENA EL CHOQUE			SIMILITUDES	DIFERENCIAS
	Factores demográficos y biográficos	Rango social en la sociedad	Rango social en el contexto	Factores demográficos y biográficos	Rango social en la sociedad	Rango social en el contexto		
Edad	28	Medio-Bajo	Medio	Alrededor de 25	Medio-Bajo	Medio-Bajo	X	
Años en el país	5	Bajo	Medio-Bajo	Dato no disponible				
Educación	Master	Alto	Alto	nd				
Estado familiar	Soltera	Medio-Bajo	Neutro	nd				
Género	Mujer	Medio-Bajo	Neutro	nd				
Situación laboral (empleadx, desempleadx, jubiladx, estudiante)	Empleada	Alto	Alto	nd				
Estatus legal	Legal	Alto	Neutro	nd				
¿Minoría o no?	Sí (mujer, inmigrante)	Bajo	Medio-Bajo	Sí (LGBTQI+)	Bajo	Bajo		X
Nacionalidad	Brasileña	MedioBajo	Medio-Bajo	nd				
Lengua materna	Portuguesa	Medio-Alto	Medio-Bajo	nd				
Posición en la organización	Gestora de Proyectos / formadora	Medio-Alto	Alto	nd				
Profesión	Formadora intercultural	Medio	Alto	nd				
Religión / visión del mundo	Atea	Medio	Alto	nd				
Papel en la situación	Formadora	Medio	Alto	Participante	Medio	Bajo		X
Orientación sexual	Heterosexual	Alto	Neutro	nd				
Clase social	Media	Medio	Neutro	nd				

2. Contexto

	EL CONTEXTO FÍSICO	CONTEXTO SOCIAL: OTRAS PERSONAS PRESENTES	CONTEXTO PSICOLÓGICO	CONTEXTO SOCIAL MÁS AMPLIO (ACONTECIMIENTOS PASADOS Y PRESENTES)
DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO: ¿qué características podrían influir en la situación?	La formación se llevó a cabo en una sala lo suficientemente grande para el número de participantes que había, en la oficina de la ONG del narrador.	En el taller participaron unas 12 personas, hombres y mujeres, pero sobre todo mujeres. Los participantes tenían menos de 30 años.	Era la primera vez que la facilitadora dirigía la actividad, pero no estaba nerviosa ni estresada y se sentía segura de sí misma.	Las personas del movimiento LGBTQI+ fueron históricamente discriminadas, y se les impedía entrar y/o participar en diversos espacios.
¿Cómo podrían influir estas características en la situación?	El lugar era bien conocido por la narradora, y era la primera vez que el participante estaba allí.	El participante no fue el único a quien se le pidió que escogiera otro artículo: a otra participante, que había elegido otro artículo, también se le pidió que cambiara, pero no tuvo ninguna reacción negativa.	Como era la primera vez que dirigía la actividad, habría sido necesario más tiempo de aprendizaje para adaptar mejor el taller.	El hecho de que los movimientos LGBTQI+ hayan crecido, aumenta la expectativa sobre su representación en la educación de adultos. El participante se sorprendió por el hecho de sentirse faltado al respeto en un espacio donde pensaba que estaría seguro.

3. Análisis de incidentes

<p>¿Cuáles son las fuentes concretas del conflicto y la tensión (ya sea desde la perspectiva de la narradora o de la otra persona)?</p>	<p>¿Hay reacciones emocionales de la narradora? ¿Qué valores, normas, representaciones y expectativas subyacen en la NARRADORA en relación con cada aspecto?</p>	<p>¿Hay indicios de reacciones emocionales? ¿Cuáles son nuestras hipótesis sobre los valores, normas, representaciones y expectativas subyacentes en la OTRA PERSONA en relación con cada aspecto?</p>
<p>La facilitadora retira un artículo que él eligió (sólo), y hay una sutil reacción no verbal de incomodidad</p>	<p>En este momento, la narradora no sintió ninguna emoción</p>	<p>Signos sutiles de malestar Hipótesis: el gesto de la facilitadora de quitar ese papel se percibe como una agresión. Aunque esa fuera la «regla del juego», quitar ese papel equivale a faltar el respeto a la identidad que se describía en el papel.</p>
<p>Después de que el facilitador retira el artículo, el participante se desentende pero dice que todo está bien</p>	<p>Confusión // Coherencia : Cuando la narradora preguntó al participante si todo iba bien, recibió una respuesta positiva pero un comportamiento que mostraba lo contrario, se sintió confusa y buscó explicaciones sobre su reacción. Inseguridad // Confianza : El hecho de que el participante no se sintiera cómodo para decir lo que realmente sentía, rompió las expectativas de confianza que la facilitadora pensaba que se habían construido en el taller, y creó un sentimiento de inseguridad.</p>	<p>Desentendimiento, no seguir el desarrollo de la actividad, pero no ser capaz de decir qué pasa cuando se le pregunta. Hipótesis: Para el participante, en caso de una posible falta de respeto a una identidad minorizada, corresponde a la otra persona averiguar lo que ha pasado, la persona que ha sido herida no necesita dar ninguna explicación, tiene derecho a su enfado.</p>

<p>El participante abandona la sala sin previo aviso</p>	<p>Sorpresa // Comunicación : Al abandonar la sala, el participante no dijo nada a lxs facilitadores ni a lxs demás participantes, y al ocultar el motivo de su marcha sorprendió a la facilitadora, que esperaba otra forma de comunicarse.</p> <p>Decepción // Compromiso : El hecho de «perder» a un participante hizo que la facilitadora se sintiera decepcionada con su trabajo en este taller, en el que el compromiso con la actividad era importante para construir una buena dinámica y garantizar que todos lxs participantes pudieran participar en el proceso de aprendizaje.</p> <p>Reflexivo // Autocrítica : La forma en que el participante actuó y luego abandonó la sala hizo que la facilitadora reflexionara sobre su práctica y facilitación, tocando su valor de autoevaluación y crítica. Este evento arrojó luz sobre sus defectos y aspectos a mejorar en su práctica.</p>	<p>Hipótesis: Una falta de respeto a una identidad minorizada es un error tal que rompe las reglas de la interacción cortés: a partir de ese momento la persona que fue herida no necesita mostrar ningún respeto a la persona que cometió el acto irrespetuoso, está bien que rompa la interacción. De lo contrario, obligaríamos a la persona perjudicada a dar explicaciones.</p>
<p>Mensaje del participante al día siguiente diciendo que está muy enfadado</p>	<p>Culpabilidad // Solidaridad, igualdad : Oír que el participante se sentía mal por su acto hizo que la facilitadora se sintiera culpable por hacer que un participante se sintiera así.</p> <p>Tristeza // Diálogo : La facilitadora también se sintió triste por no poder abrir un diálogo y hablar de lo sucedido, ya que el intercambio es un valor importante para la persona facilitadora, especialmente en el espacio de aprendizaje.</p> <p>Comprensión // Paciencia, Conciencia : Incluso si recibía un mensaje que cerraba el diálogo, era importante que la facilitadora comprendiera lo que el participante decía y sentía, y le mostrara cómo era legítimo.</p>	<p>Hipótesis: Una persona cuya identidad ha sido herida no necesita dar ninguna explicación, no es su misión educar a lxs miembros de la mayoría que cometen errores.</p>

“Revolución en la formación”

Hungría

«Asistí a una formación para facilitadorxs sobre cómo dirigir y liderar una formación de Teatro Fórum, muy centrada en la metodología. Era la segunda de tres semanas de formación. Tenía muchas expectativas puestas en esta segunda semana, ya que la primera fue una gran experiencia para mí. Sin embargo, desde el principio sentí que había algo que no encajaba. Sólo asistió una persona formadora de la semana anterior, el nuevo facilitador también se marchó a mitad de la semana por motivos personales, ambxs parecían terriblemente poco preparados, no escucharon las ideas que nos solicitaron a través de un formulario de Google unas semanas antes y su forma de evaluar era bastante dura y directa. Tuve la sensación de que me estaban haciendo perder el tiempo. Las demás participantes tenían problemas similares a los míos. El cuarto día estalló una pequeña revolución contra la persona formadora, que en ese momento estaba facilitando sola. Lxs participantes nos hicimos cargo de la sesión de clausura de ese día y decidimos hacer comentarios sinceros sobre todo. Llegó un momento en que todxs temíamos que la formación se viniera abajo y tuviéramos que volver a casa antes. Al final, la persona formadora y nosotrxs, los participantes, pudimos discutir nuestros problemas y trazamos estrategias sobre cómo pasar el último día que quedaba de la segunda semana de formación y la tercera semana de formación.»

“Inapropiado”

España

«El incidente tuvo lugar durante una formación para facilitadores sobre la facilitación de procesos de aprendizaje en grupo. Había 16 participantes y 3 facilitadorxs. Yo era unx de lxs facilitadorxs. Habíamos dividido el grupo en grupos más pequeños y cada persona facilitadora era responsable de uno de los grupos. El incidente tuvo lugar en otro grupo en el que yo era persona facilitadora observadora. Los grupos se daban tareas para preparar las sesiones y lxs facilitadorxs hacían comentarios. Una participante blanca preparó una sesión en la que lxs demás, especialmente 4 participantes BIPOC, se negaron rotundamente a hacer el ejercicio porque decían que era culturalmente inapropiado. La mujer que propuso la sesión se puso muy a la defensiva. Más tarde, los participantes BIPOC y lxs facilitadorxs tuvieron una reunión y estos últimos se enfadaron bastante tanto con lxs facilitadorxs, ya que dijeron que estábamos reforzando la dinámica de poder al no interferir, como con la mujer. Teníamos el papel de observadorxs y no estaba muy segurx de si teníamos que interferir o dejar que el grupo se ocupara del tema por sí mismo porque era un espacio de aprendizaje para lxs participantes que más tarde se convertirían en formadorxs.»

“El acento caricaturesco”

Francia

«Estaba cofacilitando un curso de formación sobre interculturalidad para mi asociación. Era la primera vez que me encargaba del teatro foro.

Lxs participantes en la formación eran estudiantes de trabajo social. El día anterior habíamos tenido una sesión de intercambio de historias, en la que lxs estudiantes compartieron experiencias de choques culturales del curso. Ese día, el programa consistió en representar una de las escenas compartidas utilizando el método del teatro foro⁵.

La escena a representar procedía de la experiencia real de una persona participante y consistía en representar a un hombre justificando ante un asistente social los malos tratos físicos infligidos a su hijo. Nos resultó difícil motivar a lxs participantes para que representaran una escena así cuando un joven se ofreció voluntario con otro participante. Les pedimos que se tomaran un tiempo para meterse en la piel de los personajes. A la hora de interpretar al padre, el participante en cuestión optó por poner un acento caricaturesco que me incomodó. Oía al resto del grupo decir cosas como -no, pero no habla en serio (en un susurro)-, pero no sabía si parar la escena, sobre todo porque mi colega tampoco reaccionaba. No quería intimidarle, sabiendo que se había ofrecido voluntario y que mis instrucciones quizás no habían sido claras. Al final no dije nada y analizamos la escena como si no hubiera pasado nada. Esto me frustró porque lo que podría haber sido un interesante tema de discusión se convirtió en una vergonzosa declaración tácita».



5 _ El teatro foro es un método de teatro interactivo desarrollado en los años 60 por el teatrasta brasileño Augusto Boal en las favelas de São Paulo. El teatro foro es una forma de «teatro del oprimido». Se trata de denunciar y dramatizar situaciones de injusticia para ayudar a las comunidades víctimas de la injusticia a recuperar su destino (Wikipedia).

“Emociones profundas”

Francia

«Estaba con un grupo de compañerxs de trabajo. Estábamos ensayando actividades sobre la cuestión de la vergüenza corporal durante unos días, el tema era bastante emotivo a veces. El ambiente ya era «pesado». Yo estaba agotada por el trabajo de estos últimos días y me encontraba en un periodo especialmente delicado de mi vida.

Una de las compañeras estaba a cargo de esta actividad. No me sentía muy bienvenida, ya sentía que no estaba cómoda con ella: Me preocupaba su reacción / juicio sobre mis reacciones emocionales, como si supusiera que yo era hipersensible.

Antes de esta actividad tuvimos una sesión de calentamiento sobre compartir situaciones personales y profundas sobre nosotrxs, pero no sentí que estuviera en un espacio seguro. Me hizo sentir incómoda compartir cosas de mi cuerpo de las que me avergonzaba. (2 verdades, una mentira).

La actividad principal consistía en, en círculo, dedicar 3 minutos a contar un acontecimiento importante que nos hubiera ocurrido en la vida. La gente preguntó a la facilitadora qué tipo de acontecimiento, y ella respondió «algo que te haga sentir emociones inmediatas, profundas y fuertes».

Al principio, me sentí confusa, pero ella dijo que tenía que ser importante. Hace dos años falleció mi abuela y, como ella me dijo que siguiera mi primer instinto, aunque no estuviera segura de compartirlo, cuando lo dijo me tranquilizó y me empujó porque quería hacer un «buen trabajo» y seguir las normas de la actividad. Podía ser un acto de valentía.

Todo el mundo empezó a compartir cosas, y la chica que estaba a mi lado rompió a llorar porque hablaba de su madre, que falleció cuando ella era niña, tanto que tuvo que marcharse. Y realmente pensé que podría compartir mi experiencia sin alterarme porque pensaba que ya había hecho mi duelo, pero verla tan alterada incluso después de 20 años de haber perdido a su madre tocó algo dentro de mí que no pensé que fuera a tocar. Sentí pena por la chica que estaba a mi lado, pero no sentí que fuera mi tristeza en absoluto. Pero entonces hablé, me alteré mucho y me di cuenta de que ya no podía contener las lágrimas, me sentí extremadamente vulnerable, me pilló por sorpresa. Nunca habría compartido esta vulnerabilidad con compañeros de trabajo, y de repente me encontré compartiendo algo extremadamente personal. Seguí mirando a mi alrededor y a la facilitadora, pero ella no tenía ninguna expresión puesta, así que no sabía si debía parar o continuar, continué y fue muy doloroso terminar mi historia. No quería irme porque no quería interrumpir el círculo, no sabía adónde habría ido a parar. La facilitadora no quiso reconocer cómo me sentía, me sentí muy avergonzada y como si no me hubiera comportado con dignidad. Me sorprendió mucho, porque no creí que mi vulnerabilidad hubiera sido vista como una fortaleza. Estaba muy resentida con este ejercicio y nunca entendí el sentido de tal ejercicio, porque ni siquiera estaba relacionado con el body shaming, era para crear confianza en el grupo, pero no funcionó en absoluto.»

“Más tiempo”

Francia

«Durante un taller de escritura en un hospital psiquiátrico para adolescentes, di instrucciones para escribir. Lxs participantes estaban motivadxs y empezaron a escribir inmediatamente. Les dije que tenían unos veinte minutos para escribir. De repente, uno de los participantes dejó de escribir y dijo en tono enfadado: «¿Pero qué sentido tiene dar un ejercicio si no tienes tiempo para hacerlo?». La profesora presente le pidió que se calmara. Le expliqué que lo importante no era determinar con precisión la totalidad del contenido de su texto. El participante no quería seguir escribiendo, así que le ofrecí más tiempo o que escribiera sin preocuparse por el tiempo, pero se negó. La educadora me dijo que no le hiciera caso. Se acercó a él y le ofreció marcharse. Él se negó. Durante el resto del taller, no participó más».

Abordar la diversidad de características sociales entre formadorxs / participantes

“Respetar las necesidades”

Francia

«Yo impartía una formación sobre el teatro de los oprimidos. El taller formaba parte de una conferencia, en la que teníamos sesiones plenarias por la mañana y talleres en pequeños grupos por la tarde. Este evento no estaba adaptado a personas discapacitadas, pero el equipo organizador decidió intentar acoger a todo el mundo, a pesar de algunas limitaciones, y crear soluciones para responder a esos retos. La mañana fue difícil para una persona discapacitada presente en la sala, que necesitaba bastones para caminar (aunque no iba en silla de ruedas). Podía andar, pero con dificultad, se cansaba con facilidad y necesitaba sentarse. Era difícil porque siempre estaba pidiendo que alguien moviera las sillas porque no podía pasar, etc. Además, no tenía el 100% de sus capacidades auditivas. Desde el momento en que llegó, criticaba este aspecto del evento delante de todos lxs participantes.

Por la tarde, fue una de las participantes en mi taller. En cuanto la vi entrar en la sala, fui a hablar con ella y le expliqué que había preparado actividades que requerirían caminar un poco, pero que no era obligatorio, que podía adaptar la actividad o hacer lo que había planeado y que ella podía sentarse cuando quisiera. Me contestó: «Puedo andar siempre que quiera y me siento siempre que quiera». Me sorprendió esta reacción. Decidí dejar el programa como estaba, para que se sintiera como cualquier otrx participante. Yo hacía las actividades, y siempre incluía una frase al final «esto se puede hacer de pie o sentadx, vosotrxs (todxs) podéis elegir”.

Sin embargo, durante la primera sesión informativa, levantó la mano y dijo en un tono ligeramente enfadado que no le gustaban las actividades porque yo no respetaba sus necesidades y que sabía que la pondría en una situación difícil. Estaba sola como facilitadora y me sentía sin recursos: aunque había hablado con ella antes, no fue suficiente».

1. FACTORES DEMOGRÁFICOS Y BIOGRÁFICOS DE LA PERSONA QUE NARRA Y DE LA PERSONA(S) DESENCADENANTES DEL CHOQUE

¿Quiénes son lxs actorxs implicadxs en esta situación transcultural, cuáles son los elementos de sus identidades sociales (edad, sexo, origen, profesión, etc.), qué tipo de conexiones existen entre ellos y con sus grupos sociales? ¿Qué les acerca y qué les diferencia?

	NARRADORA			PERSONA QUE DESENCADENA EL CHOQUE			SIMILITUDES	DIFERENCIAS
	Factores demográficos y biográficos	Rango social en la sociedad	Rango social en el contexto	Factores demográficos y biográficos	Rango social en la sociedad	Rango social en el contexto		
Edad	29	Medio-Alto	Medio-Bajo	Alrededor de 50	Medio-Bajo	Medio-Bajo		X
Años en el país actual	Visitante	Neutro	Neutro	Dato no disponible				
Educación	Master	Alto	Alto	nd				
Estado familiar	Soltera	Medio-Bajo	Neutro	nd				
Género	Mujer	Bajo	Neutro	Mujer	Bajo	Neutro	X	
Situación laboral (empleadx, desempleadx, jubiladx, estudiantex)	Empleada	Alto	Alto	nd				
Estado legal	Legal	Alto	Neutro	nd				
¿Minoría o no?	Si (mujer, inmigrante)	Medio-Bajo	Mid-Bajo	Si (mujer, persona con discapacidades)	Bajo	Bajo	X	
Nacionalidad	Brasileña	Medio-Bajo	Neutro	nd				
Lengua materna	Portugués	Medio	Medio-Bajo	nd				
Posición en la organización	Gestora de proyecto	Alto	Medio-Alto	nd				
Profesión	Formadora	Medio	Alto	nd				
Religión / visión del mundo	Atea	Medio-Alto	Neutro	nd				
Papel en la situación	Formadora	Medio	Alto	Participante	Medio	Bajo		X
Orientación sexual	Heterosexual	Alto	Neutro	nd				
Salud	Persona sin discapacidad	Alto	Alto	Marcha y audición limitadas	Bajo	Bajo		X

2. Contexto

	EL CONTEXTO FÍSICO	CONTEXTO SOCIAL: OTRAS PERSONAS PRESENTES	CONTEXTO PSICOLÓGICO	CONTEXTO SOCIAL MÁS AMPLIO (ACONTECIMIENTOS PASADOS Y PRESENTES)
DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO: ¿qué características podrían influir en la situación?	<p>La sesión formaba parte de una conferencia más amplia, organizada en un lugar no accesible.</p> <p>La sesión tuvo lugar en una sala pequeña en la que no era fácil moverse.</p>	<p>10-15 personas, la mayoría mujeres.</p> <p>La mayoría tienen entre 20 y 40 años. Gran diversidad de orígenes (América Latina y Europa en su mayoría), personas de diversos orígenes, todos involucrados de alguna manera en el trabajo social.</p> <p>Sólo había una participante discapacitada. Todos ya habían participado en una sesión de conferencia común por la mañana, donde la participante discapacitada ya había mostrado su descontento con la accesibilidad durante el evento.</p>	<p>Se suponía que el taller iba a ser impartido por la narradora y otra persona, pero finalmente esta persona no pudo acudir, pero la narradora lo supo una semana antes del evento, por lo que pudo prepararse para el taller y se sintió segura. Sin embargo, impartir un taller sola siempre puede ser un reto. Además, la narradora era más joven que la mayoría de los asistentes.</p>	<p>Hoy en día, tener en cuenta la accesibilidad en la formación es algo que ha ganado mucha más visibilidad.</p>
¿Cómo podrían influir estas características en la situación?	<p>El entorno físico del espacio no favorecía el desarrollo idóneo de su programa para personas con discapacidad motora, y no estaba adaptado a las necesidades especiales de la participante.</p>	<p>La «tensión» por la falta de accesibilidad en el evento ya estaba presente. Cuando la participante que provocó el choque entró en la sala, la narradora ya se preguntaba qué estrategias pondría en práctica para superar este «problema».</p>	<p>Ser más joven que una parte de los participantes podría influir en cómo se sentiría la narradora como facilitadora.</p>	<p>Había ciertas expectativas sobre la accesibilidad de la sala y, sobre todo, del taller.</p>

3. Análisis de incidentes

¿Cuáles son las fuentes concretas del conflicto y la tensión (ya sea desde la perspectiva de la narradora o de la otra persona)?	¿Hay reacciones emocionales de la narradora? ¿Qué valores, normas, representaciones y expectativas subyacen en la NARRADORA en relación con cada aspecto?	¿Hay signos de alguna reacción emocional? ¿Cuáles son nuestras hipótesis sobre los valores, normas, representaciones y expectativas subyacentes de la OTRA PERSONA en relación con cada aspecto?
<p>Preguntar a la participante discapacitada al principio de la sesión sobre sus necesidades y recibir una respuesta:</p> <p>«Puedo andar siempre que quiero y sentarme siempre que quiero».</p>	<p>Sorprendida, confusa // Diálogo: La reacción de la participante fue inesperada por la narradora porque ella (la facilitadora) pensaba que abrir un espacio reservado para el diálogo generaría emociones y reacciones positivas.</p>	<p>Enfadada, impaciente // Respeto, Accesibilidad:</p> <p>La participante pudo sentirse enfadada porque llevaba, desde la sesión de la mañana, reclamando accesibilidad, y seguía sin tener la sensación de estar incluida. El hecho de decirlo muchas veces le tocó el valor del respeto.</p>
<p>Crítica negativa de una participante que dice que la facilitadora no respetó sus necesidades</p>	<p>Sin recursos, frustrada // Profesionalidad: El hecho de que la participante no se sintiera a gusto aún después de los esfuerzos puestos en la dinámica por parte de la narradora, hizo que ésta sintiera que se quedaba sin estrategias para proporcionar un ambiente en el que la participante se sintiera cómoda, lo que tocó su valor de profesionalidad y competencias como facilitadora.</p> <p>Incomprensión // Igualdad: La narradora también se sintió incomprendida porque era difícil identificar cómo ser respetuosa con las necesidades de los participantes, pero, al mismo tiempo, no ponerla (a la participante) en una posición en la que fuera completamente incapaz de realizar las actividades, lo que puede ser extremadamente estigmatizante.</p>	<p>Escuchar: después de la primera parte del taller, la participante podría haber sentido que no estaba siendo escuchada por la facilitadora, que insistía en las actividades que hacían necesario caminar.</p>

“Examen de normas de circulación”

Hungría

«Tenía 22 años cuando me preparaba para hacer el examen teórico del «Reglamento de Circulación» antes de empezar a aprender a conducir. Estaba deseando aprender a conducir porque quería ser más independiente. Hice un curso en línea y luego fui al examen en persona. Mientras dejaban entrar a lxs demás candidatxs a examen en la sala, la persona que coordinaba el examen me retuvo y me preguntó si quería hacer el examen oralmente, ya que pensaban que no sería capaz de hacerlo sólo con mis piernas. Me sorprendió y les dije: «No. Soy totalmente capaz de hacer el examen y lo haré». Entonces siguieron sin querer dejarme entrar y querían discriminarme. Mi padre estaba allí y me ayudó un poco a defenderme. Les preguntamos por qué no querían que me presentara y nos dijeron que porque distraería a los demás. No lo decían en voz alta, pero era porque no tengo brazos y uso las piernas y los dedos de los pies para todo. Les dije que si todo el mundo se ocupara de sus tareas, ni siquiera me verían. Al final, me dejaron entrar, pero no tenía a nadie a ambos lados. No obstante, tuve éxito. Me frustra que nunca me pidieran disculpas ni me dijeran que se habían equivocado. A pesar de todo, ahora tengo un coche modificado que conduzco con los pies desde hace varios años y nunca he tenido ningún accidente. Soy plenamente capaz de conducir autónomamente».

“Soy más que mi discapacidad”

Hungría

«Asistí a una formación internacional sobre discapacidad, inclusión de personas con discapacidad en la educación y otras áreas según la convención de la ONU de personas con discapacidad. Pasé dos semanas en Australia con mi asistente. La primera noche, después de que todo el mundo llegara, hubo una larga sesión introductoria en la que las personas a cargo de la formación explicaron lo que ocurriría en las dos semanas siguientes. Luego, todas las personas, una por una, se presentaron. Fue una sesión bastante larga, ya que había alrededor de 40 participantes en total. Durante las tres horas que duró la sesión, y después durante toda la formación, había un fotógrafo y un camarógrafo. El primero se me quedó grabado, la verdad. Pude ver y sentir que principalmente me hacía fotos a mí. Me molestó un poco, porque no me gusta la atención especial. Fue especialmente raro porque yo no era el único «elemento espectacular» por decirlo de alguna manera, aproximadamente la mitad del grupo estaba formado por personas ciegas o en silla de ruedas, etc. Mi ayudante estaba de acuerdo conmigo, pero no le dio mucha importancia. Durante el descanso le pedí al fotógrafo que me hiciera menos fotos, porque me molestaba. Se disculpó y dejó de hacerlo por esa noche. Sin embargo, más tarde la organización colgó fotos del entrenamiento todos los días en Facebook. Pude ver que cuando salía en ellas, siempre me retrataban mientras hacía algo con los pies, como cuando comía, o escribía, o dibujaba. A veces ni siquiera salía yo en la foto, sólo mis pies, mientras realizaba una tarea. Nunca me retrataban simplemente en posición sentada, por ejemplo como una persona que está sentada y habla con las demás, haciendo un trabajo en grupo, etc. El fotógrafo era amable, no tenía mala intención, aunque me hubiera gustado que lo hubiera hecho de otra manera».

“No es mi trabajo educarte»”

Hungría

«Fui profesora de un curso intercultural de seis meses de duración para estudiantes universitarios de Estados Unidos. Durante el curso, visitamos cuatro países situados en cuatro continentes. La mayoría de los estudiantes eran personas muy cultas procedentes de escuelas de la Ivy League. Ese año, el viaje empezó en Estados Unidos y la segunda parada fue Vietnam. Había una chica asiática en el grupo que se quejaba de que lxs demás integrantes del grupo hacían comentarios deshonrosos sobre los asiáticos en Vietnam sin ni siquiera darse cuenta. Cuando llegamos a nuestro cuarto destino, Buenos Aires (Argentina), la chica declaró que no podía hablar con sus compañerxs porque encontraba muchas microagresiones en sus estilos de comunicación. Debido a esas dificultades, un colega mío y yo organizamos un debate de grupo para que lxs alumnx hablaran entre ellxs de sus problemas sin que nosotrxs, lxs profesorxs, estuviéramos presentes. Más tarde hablé con ella durante una entrevista rutinaria que tenemos con cada estudiante hacia el final del periodo de 6 meses. Entonces, me dijo que la discusión en grupo no había tenido éxito. Todxs se disculparon con ella, pero también le pidieron ejemplos de dónde se habían equivocado al no darse cuenta de que su comportamiento era perjudicial. Ella les dijo: «no es mi trabajo educaros» y se marchó. Comprendí las dificultades a las que puede enfrentarse en el mundo exterior, pero también le dije que en un grupo tan unido como éste, en el que lxs alumnx estudian y conviven durante 6 meses, también puede ser nuestra responsabilidad compartida prestar atención a estas cuestiones, ya que lxs demás parecían tener una mentalidad abierta y estar dispuestxs a resolver el problema. La chica rompió a llorar y abandonó el lugar».

“No asignar”

España

«Fui moderador durante una serie de seminarios sobre acción no violenta. Mi organización, junto con otra, organizaba estos seminarios todos los meses. Estaban abiertos al público. En primer lugar, introduje algunos conceptos teóricos sobre el tema con diapositivas. Tras la pausa, abrimos el espacio para la reflexión y el debate. Un participante ocupaba mucho espacio durante el debate. Observé que había algunxs participantes incómodxs, en su mayoría mujeres. Una participante que estaba sentada a mi lado me susurró que esa persona estaba ocupando mucho espacio. Como persona moderadora, intenté dar espacio a las personas que querían hablar, pero después de cada comentario, esta persona empezaba a intervenir sin pedir permiso. Perdí los nervios y le dije que la forma en que estaba ocupando el espacio era injusta para lxs demás y que era una actitud muy típicamente masculina. Entonces esta persona se enfadó, se levantó con grandes movimientos y me gritó diciendo «¿cómo te atreves a asignarme un género masculino?». Yo sabía que era gay pero no conocía su identidad de género. Aunque este no era el verdadero problema, se convirtió en uno. Abandonaron enfadados la sala del seminario. Me quedé sin palabras. No esperaba una respuesta tan dramática, sobre todo por una cuestión de asignación de género».

“Choque de equilibrio de género”

España

«Estaba en formación, era la primera vez que facilitaba con esta organización. Me invitaron a formar parte del equipo de formación. La persona que me invitó, que es un formador varón, iba a ser el coformador. Íbamos a trabajar juntxs por primera vez. Es medio alemán y su compañero es el jefe de la organización. Llegué dos días antes para reunirme con él, prepararnos y conocernos como formadorxs. Pero él también estaba muy ocupado con una campaña y no tuvimos tanto tiempo como yo esperaba. Yo era nueva en el contenido de la formación y él también era una de las personas que lo había desarrollado. Así que necesitaba integrarme. Un día antes de la formación, cuando nos reunimos para trabajar juntxs, su ordenador se estropeó y el programa de la formación y el contenido estaban en su ordenador. Así que no pudo pasarme la información y yo no pude prepararme para la formación. Me sentí muy insegura por no tener la información sobre la formación. Había 16 participantes. Lxs participantes procedían del sur de Asia, India y Europa. Le dije que no podía asumir la misma responsabilidad a la hora de impartir el contenido porque no me sentía lo suficientemente segura sin preparación. No teníamos muchas opciones en aquel momento. Durante la formación, esta situación de desigualdad entre nosotrxs se manifestó como un desequilibrio de género. Algunxs participantes, sobre todo lxs europexs, le criticaron por no darme suficiente espacio ni responsabilidad. Tuvimos que explicarles que eso se debía a un problema con su ordenador. Pero esta explicación no sirvió de nada, porque él era bastante dominante y se centraba en el contenido. Por ello, los participantes le criticaron duramente. Aunque hubiera falta de preparación por mi parte, él podría haber hecho otra cosa, decían. El incidente nos afectó mucho emocionalmente a ambxs».

“De pie”

Francia

«Durante un curso de formación sobre interculturalidad, presenté y expliqué brevemente una metodología sobre comunicación intercultural. En un momento dado, una de las personas participantes empieza a criticar la metodología y trata de deconstruirla, de iniciar un debate. Al principio, le di la palabra para que se expresara. Sin embargo, cuando me di cuenta de que la persona quería iniciar un verdadero debate cuando sólo quedaban unos minutos para terminar la presentación, le pedí que hablara en otro momento porque tenía poco tiempo y quería terminar la presentación rápidamente. La persona, que era un señor negro de habla inglesa, se calló. Tenía el rostro serio y parecía muy retraído, no habló más. Volvió a la sala muy enfadado y pidió hablar conmigo. Este hombre me dijo que yo había sido muy autoritario y que había abusado de mi poder, sobre todo porque había estado de pie mientras los participantes estaban sentados, que no le había dejado expresarse, que había sido demasiado directivo... También señaló que era la única persona negra de la sala».

“Ser normal”

Italia

«Me llamo Davide y soy psicólogo. Participo en cursos de formación para voluntarios de asociaciones que ayudan a personas vulnerables. En los cursos que organizamos participan muchas personas diferentes. Hace unos domingos, estaba celebrando una reunión con un grupo de voluntarixs que se ocupan de personas con discapacidad y personas con deficiencias cognitivas. Algunxs se conocían, otrxs no. En un momento dado, una mujer habló de unos vídeos que había visto recientemente de una madre con dos hijos discapacitados que colgaba historias de su vida cotidiana en las redes sociales, y criticó duramente a esta persona diciendo que no es correcto exponer a los niños al público, sobre todo porque son discapacitados y, por tanto, menos capaces de entender lo que les pasa. Otra mujer intervino diciendo que esta madre tenía derecho a poner en Internet lo que quisiera y que no es necesariamente cierto que las personas con déficit de atención, como los niños de ese vídeo, sean menos inteligentes y capaces que los demás. La primera dama replicó que los padres con hijos discapacitados tienen una mayor responsabilidad porque sus hijos nunca serán «normales». En este punto, la segunda mujer pidió abandonar la sala y la formación. La discusión del grupo, una vez que esta señora abandonó la sala, se centró más en si los padres tienen o no derecho a publicar vídeos de sus hijos, que en la cuestión de la «normalidad» de la discapacidad. Más tarde, tras la reunión, decidí ponerme en contacto con la señora que abandonó la sala y conseguí concertar una entrevista con ella para los días siguientes. Durante la entrevista, me enteré de que ella misma es madre de un niño con problemas de conducta y que hacía trabajo voluntario precisamente porque quería llamar la atención del público sobre este tema. Me dijo que estaba muy dolida por lo ocurrido, lo que le hizo darse cuenta de que tal vez aún no estaba preparada para tratar estos temas como voluntaria, y decidió no participar más en la formación.»

“Sólo deberías proponer formaciones para mujeres blancas heterosexuales”

Francia

«Era una formación para monitorxs de juventud, relacionada con la intimidad y las relaciones. Estalló un acalorado debate sobre si el postcolonialismo y la opresión sistémica debían abordarse explícitamente en una formación de este tipo. Una persona participante señaló que, dado que las formadoras son aparentemente mujeres heterosexuales blancas, sólo se les debería permitir ofrecer la formación a mujeres heterosexuales blancas. Otra persona expresó que no entendía por qué teníamos que dedicar tanto tiempo a la opresión y la discriminación en lugar de centrarnos en el tema de la intimidad.»

Conciencia de jerarquía / status

“(Un)conditional acceptance”

Hungría

«Solicité plaza en una universidad de Hungría que ofrecía formación especializada para estudiantes de postgrado en el campo de la salud mental. Esto ocurrió hace dos años, durante el cuarto o quinto mes de COVID-19, en el verano de 2020. En Hungría, seguía habiendo normas estrictas, aunque no tanto como en primavera. La parte del examen oral del procedimiento de admisión se realizaba en grupos y presencialmente, aunque sujeto a un mandato de mascarilla. Aquel día, entramos en la sala 15 personas. La mayoría de las personas del grupo se encontraban en una situación bastante similar a la mía: en su mayoría mujeres de mediana edad, con hijos, ya licenciadas en algún tipo de universidad, dispuestas a cambiar de vida de alguna manera y entrar en un nuevo campo. La mayoría no había estudiado en el campo de la salud mental antes de ese día. La persona que entrevistaba llegó sin mascarilla y no dio ninguna explicación al respecto. Esta entrevista fue muy agotadora desde el punto de vista psicológico por varios motivos: en primer lugar, era una situación de examen en la que competíamos unxs contra otrxs por un número limitado de plazas; en segundo lugar, se nos pedía que habláramos abiertamente de nosotrxs mismos y de nuestras motivaciones para solicitar esta formación, que a menudo incluían razones profundamente personales; en tercer lugar, COVID-19 acababa de empezar por aquel entonces y la situación estaba empañada por la ansiedad ante el virus, el hecho de llevar mascarilla y de que no podíamos vernos las caras. Esta situación se complicó aún más por el hecho de que la persona que entrevistaba disfrutaba de un conjunto de normas diferente al nuestro. No llevaba máscara, no explicaba por qué, se comportaba de forma grosera, contestaba a la gente de forma arrogante, se echaba hacia atrás con los brazos detrás de la cabeza mientras se balanceaba en la silla. Sin motivo aparente, a veces mostraba una actitud provocadora con algunxs candidatxs. Sus comentarios no tenían nada que ver con hechos científicos, sólo hacía comentarios sobre la vida personal y las motivaciones de lxs candidatxs. Me hizo sentir asustada y expuesta. La experiencia fue aún más inesperada para mí, ya que el lema de la formación es una cita de Rogers, que dice más o menos así: «Sólo podremos conocernos si te acepto incondicionalmente». El ambiente era más bien lo contrario».

“Academia frente a activismo”

España

«Como representante de mi organización, iba a participar en un acto organizado por una organización en la que la mayoría de las personas que la integran son académicxs en el exilio. Cuando recibieron mi solicitud, me llamaron y me pidieron que facilitara una sesión porque me conocían a mí, a mi organización y su trabajo. En nuestra primera conversación con la fundadora de la organización, que es profesora y organizadora del evento, le pregunté qué esperaban de mí y le dije lo que podía preparar. Una de mis propuestas era presentar la cultura de las organizaciones no violentas y su teoría. Se quedó muy sorprendida cuando le dije que podía hablar de su teoría. Su comentario y su reacción me hicieron sentir inferior a ella. También sentí sarcasmo en su reacción. Cuando fui al acto, vi que casi todas las personas participantes eran académicxs y había pocas personas de oenegés. Todas las personas que participaban se referían a lxs demás por sus títulos, lo que es una señal de respeto en mi cultura. En mi sesión, antes de empezar les dije que prefería llamarles por sus nombres y no por sus títulos. Al principio se lo tomaron como una sorpresa, pero luego dijeron que sí. Aunque no dejaron de llamar a la fundadora por su título, ella también llamaba a todxs lxs demás por sus nombres en general. Esto era una forma muy evidente de mostrar jerarquía. Durante la sesión, recibí comentarios de que estaban muy contentxs con la sesión y que no se lo esperaban de mí. Lo decían de forma halagadora pero, claramente, también estaban diciendo que soy una joven activista y que mi experiencia y conocimientos no pueden estar a la altura de los suyos como académicxs. Por supuesto, desde el principio su forma de interactuar y este tipo de comentarios me hicieron cuestionarme a mí misma y mis habilidades. Me sentía incompetente. No me sentía segura en el grupo. En el descanso, otrxs activistas vinieron a decirme que lo estaba haciendo bien, que su actitud no era personal, que son académicxs, etc. Esto fue para mí un incidente de dos culturas diferentes: activismo y academia. Pero también había una diferencia de clase muy clara entre la mayoría de lxs participantes y yo. Incluso en la convocatoria de preparación, la persona fundadora me dijo que el dinero que me iban a pagar sería suficiente para un activista»

“Haz lo que dice”

Italia

«Me llamo Gaia. Trabajé para una universidad en informática, un campo puramente STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas). Mi papel era el de experta postdoctoral, y como tal, tenía la función de coordinar a las personas y las actividades. El incidente crítico ocurrió con mi propio equipo (investigadorxs más jóvenes que yo a lxs que tenía que formar, todxs ellxs de Bielorrusia). Tras una serie de discusiones con este equipo de Bielorrusia, basadas en que no reconocían mi papel, y con uno de ellos en particular, Mario, recibí un correo electrónico del profesor que coordinaba el proyecto, quien me dijo que debía hacer siempre lo que Mario sugiriera. Me gustaría subrayar que él, Mario, no era mi superior, y que no tenía ningún papel formal y, de hecho, tenía menos experiencia que yo. Cuando recibí este correo electrónico me enfadé mucho, ya que no había ninguna explicación para esta decisión. No estaba de acuerdo porque no todo lo que Mario sugiere, en términos de investigación, es correcto, y creo que mi experiencia es más amplia y más relevante para temas específicos. Me pareció que esta decisión se tomó sólo porque él se niega a tener a una mujer como superior y formadora. Yo estaba dispuesta a discutir estas cuestiones en cualquier momento, pero no a dar por sentado que la decisión correcta era la que él había tomado. Esto provocó el descontento del grupo y de Mario, que declaró oficialmente delante del grupo que no le parecía bien discutir sus ideas y su decisión conmigo. Además, decidió no hacer las actividades que yo había planeado para él.

El enfrentamiento y los malos sentimientos eran evidentes, pero la persona supervisora no intervino. Una vez que intenté hablar de este tema, se limitó a subrayarme la necesidad de considerar a esta persona «como un igual» y la necesidad de hacer y poner en práctica las ideas y actividades que propone.

Esto me llevó más tarde a decidir abandonar la misión. El enfrentamiento con Mario no se produjo, y también por eso decidí marcharme».

“La divina”

Italia

«Me llamo María y soy profesora. En el colegio donde trabajo, la vicedirectora (una mujer) es una persona con mucho humor y poder, no siempre es apreciada pero sí respetada. Además, en la escuela hay tres profesoras muy influyentes, a las que llaman «las divinas», personas muy ricas e influyentes de la clase alta. Siempre se hace lo que ellas dicen y se tienen en cuenta sus deseos.

El incidente crítico se produjo cuando, durante una reunión, un joven profesor originario de Roma, por lo tanto más al sur, se enfrentó a una «de las divinas» con respecto a la cuestión de las normas de seguridad del Covid, el uso de máscarillas y el hecho de que las normas no se cumplieran correctamente. De hecho, la escuela consta de dos edificios diferentes, y la mayoría de lxs profesorxs trabajan en uno o en otro, no en ambos. Una de las dos estructuras es una hermosa Villa, dirigida por el vicedirector, y la otra está en el centro de la ciudad, y aquí trabaja una de «las divinas». Las normas sobre Covid no se respetan tan estrictamente en esta última, porque ella no quiere que lxs profesorxs lleven mascarillas, mientras que en el otro edificio sí.

El joven profesor pudo notar la diferencia porque trabajó unas horas en un lado y otras en el otro. Para él, es evidente que hay dos maneras diferentes y reglas diferentes, y así lo declaró en esta reunión. No mencionó directamente el hecho de que esas reglas las decide «la divina», pero subrayó la diferencia como fuente de posibles malentendidos. La «divina» se enfadó mucho y empezó a acusar a este profesor delante de todo el mundo, y el tema principal de esta discusión ya no fue el uso o no de la mascarilla, sino su forma de hablar con lxs alumnxs y un montón de otras pequeñas cuestiones para «alejarse» del tema. Después de eso, el vicedirector pidió cambiar de tema y la reunión continuó.

“Debemos someternos”

Francia

«A principios de 2019 estaba en preparatoria. Tuve un momento de ausencia durante la clase en el que no estaba escribiendo, estaba mirando mis apuntes cuando la profesora me llama la atención de forma muy cortante diciéndome desde su pupitre, sentada, gesticulando despectivamente que yo «pensaba que ella era tonta». Le digo que no lo entiendo. Me vuelve a decir que yo la solía tomar por tonta. Me he quedado atascado en esta palabra, «costumbre»: en los dos años que llevo con ella, nunca me ha hecho ningún comentario. No lo entiendo y le contesto torpemente que no tenía sentido. Me echa de la sala.

Al salir, hay dos alumnos con los que aparentemente nunca he tenido problemas que se parten de risa, y otro que me grita en el aula «que me someta». Resulta que estos dos chicos han tenido experiencias previas de burlas por parte de amigos míos y míos, repetidamente sexistas, homófobas, etc.

Hubo un gran silencio en la clase, nadie me defendió, ni siquiera personas que se consideraban mis amigos. Nadie excepto un compañero de clase, que me ayudó a defenderme. Pero eso no alivió la tensión. Salí del aula, estaba avergonzada, triste. Una mezcla de frustración y rabia. Tenía una sensación de injusticia y un ligero sentimiento de culpa por no haber sido capaz de alcanzar sus expectativas»

“No quiero”

Francia

«Soy profesor de FLE (francés como lengua extranjera) en una asociación. Durante una sesión de clase, unx de los alumnxs se mostró un poco agresivx/resistente, durante varios instantes, a mi propuesta de ejercicio; se tomaba mucho tiempo para hablar e interrumpía a lxs demás. La tarea consistía en buscar artículos y hacer una lista de ideas. Todxs lxs alumnxs trabajaban en silencio. Vi que este alumno no miraba, así que le pedí que lo hiciera. Me dijo: «¿Por qué nos obligas? Ya tengo suficientes ideas en la cabeza». Le dije: «Tú tampoco tienes que escribir, tienes que hacer una lista». Me contestó: «Yo quiero escribir» y le dije: «No voy a corregir tu trabajo, ya que no haces nada de lo que te pido». Me enfadé y le dije que si no quería aceptar las instrucciones que no viniera. Me miró con cara de enfado y no habló más. Me sentí fracasado por no haber sido capaz de integrar a alguien en la clase. Además, al mismo tiempo, tuve miedo, me di cuenta de que no sabía quién era y lo que podía hacerme cuando saliera de la clase».

“La puerta”

Francia

«Estaba en una clase de gramática durante un curso de árabe. El profesor había repartido una hoja de papel y una persona leía en voz alta el texto de la hoja. Cada vez que aparecía una palabra difícil, el profesor nos decía la traducción. Yo estaba escribiendo esas palabras difíciles y sus traducciones, y el profesor se pone delante de mí y me dice de forma muy firme y dando un golpe en la mesa «si sigues escribiendo sales por esa puerta». Era un profesor bastante divertido y de buen humor, así que me sorprendió que reaccionara así. Me sorprendió, también me enfadé con él y conmigo mismo por no haber respondido. Continuó la clase, e incluso si otras personas escribían mientras él hablaba, les llamaba la atención, pero riéndose. El profesor no miró más a la narradora, y no le dijo que subiera a la pizarra (a todxs los demás les dijo que subieran)».

Concienciación sobre las desigualdades estructurales y la dinámica del poder

“No todas las mujeres creen en el sexismo”

Hungría

«Hubo una sesión de formación más breve, de dos horas de duración, para profesorxs, en la que las personas que participaban pudieron aprender métodos de enseñanza no formal para poder utilizarlos con lxs niñxs a lxs que enseñan, al tiempo que experimentaban estos métodos ellxs mismxs. El tema principal era el sexismo y los derechos humanos, aunque no lo anunciamos como tal, sólo destacamos el aspecto de los métodos no formales que podían experimentar y aprender. El curso formaba parte de una serie de cursos de formación de varios días para docentes en Hungría, impartidos por una fundación pública húngara. Como formador principal masculino entre dos colegas formadoras femeninas, intenté ser consciente de mi posición. Hablamos del sexismo en las películas de Disney, pero había un grupo bastante ruidoso de cinco personas que se resistían a la idea. No sólo al sexismo en las películas de Disney, sino también al sexismo en general. Incluso si sacaba a colación estadísticas oficiales sobre la tasa de feminicidios en Hungría, se negaban a creerlas. Para ellxs, el sexismo no existía, y los roles tradicionales de género les parecían naturales. Me sorprendió mucho que las mujeres pensaran que el trabajo de los hombres valía más y que no estuvieran de acuerdo conmigo en esta discusión. Hubo una discusión bastante grande y me sentí derrotado y tuve miedo de lo que la organización que me contrató pensaría de mí como formador. Y lo que es más importante, me sentí impotente y sin herramientas ni recursos que me ayudaran. Al final aprendí bastante de este incidente y ahora pienso en él como una oportunidad para crecer como formador. Ahora incluso se enseña en nuestra formación sobre derechos humanos como ejemplo».

1. FACTORES DEMOGRÁFICOS Y BIOGRÁFICOS DEL NARRADOR Y DE LA PERSONA O PERSONAS QUE DESENCADENAN EL CHOQUE

¿Quiénes son lxs actorxs implicadxs en esta situación transcultural, cuáles son los elementos de sus identidades sociales (edad, sexo, origen, profesión, etc.), qué tipo de conexiones existen entre ellos y con sus grupos sociales? ¿Qué les acerca y qué les diferencia?

	NARRADOR			PERSONA QUE DESENCADENA EL CHOQUE			SIMILITUDES	DIFERENCIAS
	Factores demográficos y biográficos	Rango social en la sociedad	Rango social en el contexto	Factores demográficos y biográficos	Rango social en la sociedad	Rango social en el contexto		
Edad	35	Alto	Alto	Entre 50 y 60	Alto	Alto	X	
Lugar de origen	Budapest / capital	Alto	Alto	Pequeños pueblos y ciudades de la campiña húngara	Bajo	Bajo		X
Educación	MA	Alto	Alto	MA	Alto	Alto	X	
Estado familiar								
Género	Hombre	Alto	Alto	Dos mujeres y tres hombres	Alto	Alto	X	
Situación laboral (empleadx, desempleadx, jubiladx, estudiante)	Empleado	Alto	Alto	Empleadxs	Alto	Alto	X	
Estado legal								
¿Minoría o no?								
Nacionalidad	Húngara	Alto	Alto	Húngara	Alto	Alto	X	
Lengua materna	Húngaro	Alto	Alto	Húngaro	Alto	Alto	X	
Posición en la organización	Formador	Alto	Alto	Profesores de secundaria	Neutro	Alto	X	
Profesión	Formador autónomo (en el ámbito de la educación en derechos humanos)	Alto	Alto	Profesorxs de lengua e historia húngaras y profesorxs que ofrecen un servicio pedagógico profesional	Alto	Alto	X	
Religión / visión del mundo								
Papel en la situación	Formador	Alto	Alto	Participante	Bajo	Bajo		X

2. CONTEXTO

	EL CONTEXTO FÍSICO	CONTEXTO SOCIAL: OTRAS PERSONAS PRESENTES	CONTEXTO SOCIAL MÁS AMPLIO (ACONTECIMIENTOS PASADOS Y PRESENTES)
<p>DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO: ¿qué características podrían influir en la situación?</p>	<p>La formación tuvo lugar en una sala pequeña y sin ventanas, con las sillas organizadas en círculos. El edificio era propiedad de una fundación pública húngara. Se utiliza a menudo para celebrar conferencias y ciclos de formación.</p>	<p>El grupo de participantes estaba formado por unas 20 personas. Todxs ellxs son profesorxs de secundaria de todo el país. La proporción de sexos era equilibrada. Todxs tenían ya décadas de experiencia, lo que sitúa la edad media en torno a los 50 años.</p> <p>Había tres formadorxs presentes. El narrador era entonces un hombre de 35 años. Las otras dos formadoras eran una mujer de 30 años y otra de 25 años. Una de ellas también desempeñaba el papel de representante de la Fundación Pública.</p> <p>El taller duró 2 horas.</p>	<p>El suceso tuvo lugar en 2016, 6 años después de que el partido derechista, nacionalista y conservador cristiano Fidesz ganara las elecciones húngaras (siguen en el poder 12 años después).</p> <p>Fue justo en esa época cuando los medios de comunicación nacionales empezaron a denunciar enérgicamente el «lobby de género» en Hungría. El debate público sobre el tema de los roles de género empezó mucho antes, pero la narrativa abiertamente discriminatoria y hostil contra las personas LGBTQIA+ y el feminismo ha empezado a profundizarse desde entonces. El único programa de estudios de género del país empezó a aceptar estudiantes ese año en la mayor universidad del país, ELTE. Durante el periodo de acreditación, la agencia nacional consideró que el programa era adecuado, pero los medios de comunicación empezaron a denunciar enérgicamente la «ideología de género» que allí se enseñaba.</p> <p>Hungría tampoco ha firmado aún el Convenio de Estambul. Otros muchos Estados miembros de la UE ya habían declarado su dedicación a reducir los índices de violencia doméstica y contra las mujeres, que siguen siendo elevados en Hungría y también en la UE. En 2021, el 35% de las mujeres de la UE sufrieron violencia física y/o sexual en su propio hogar. En el índice de igualdad de género, Hungría ocupa el penúltimo lugar de la UE, lo que demuestra que no aumenta al mismo ritmo que otros Estados miembros. En 2015, Hungría ocupaba el 4º puesto por la cola en esta lista.</p> <p>Para entonces, un número creciente de periódicos, canales de televisión y otros medios de comunicación habían sido comprados por empresarios muy cercanos a Viktor Orban.</p> <p>2016 también está marcado como un punto de inflexión en la era de la «posverdad».</p>

	EL CONTEXTO FÍSICO	CONTEXTO SOCIAL: OTRAS PERSONAS PRESENTES	CONTEXTO SOCIAL MÁS AMPLIO (ACONTECIMIENTOS PASADOS Y PRESENTES)
¿Cómo podrían influir estas características en la situación?	<p>La Fundación Pública es más conocida por ofrecer becas a estudiantes de enseñanza superior. En cuanto a la educación de personas adultas, también es conocida por apoyar métodos de formación no formal y los derechos humanos.</p> <p>Ofrece regularmente sesiones de formación para profesorxs de escuela. La serie de formaciones siempre está repleta, lo que no deja mucho espacio ni tiempo para profundizar en la conexión entre las personas participantes, que no se conocen bien de antemano.</p> <p>A menudo, lxs profesorxs tratan estas sesiones de formación como un tiempo fuera de la escuela, e incluso como unas pequeñas vacaciones pagadas en la «gran ciudad» en caso de que no sean originarios de Budapest, y esto puede hacer que se impliquen menos en la sesión que en el caso de formaciones más largas para las que se inscriben directamente.</p> <p>Sin embargo, las series de formación / conferencias para profesorxs en Tempus sólo permiten un tiempo muy limitado (una media de 120 minutos) por sesión de formación para entrar en calor, conocerse, realizar actividades y cerrar la sesión, lo cual no es ni mucho menos suficiente para que las personas más tranquilas adquieran confianza y valor en el grupo o para formar una dinámica constructiva entre lxs participantes, por ejemplo, estableciendo normas básicas.</p>	<p>Lxs profesorxs no se conocían de antemano, la dinámica entre elxs empezó a formarse sólo durante esa serie de formación. Sin embargo, todos elxs eran profesorxs muy experimentados, algunxs incluso cercanos a la edad de jubilación. Esto podía hacer que tuvieran más confianza en su presentación. Algunxs de elxs eran profesorxs que ofrecían servicios pedagógicos profesionales, como asesoramiento sobre desarrollo temprano, logopedia, atención a niñxs y alumnado con talento excepcional, etc. Trabajan con algunos de los problemas más acuciantes a los que se enfrentan lxs niñxs y que podrían afectar a sus estudios, por lo que esto también puede indicar que probablemente se consideren personas que saben cuáles son los problemas con los que lxs niñox necesitan ayuda y podrían pensar que el ámbito de los derechos humanos y el feminismo es menos importante.</p> <p>Además, la mayoría de elxs procedían del campo, donde quizá no se hable tanto del aspecto de los derechos humanos y el feminismo.</p> <p>Con menos de 120 minutos, probablemente no hubo tiempo suficiente para que el grupo llegara al mismo entendimiento sobre el sexismo, por lo que para elxs estos temas no tuvieron la misma importancia.</p>	<p>Mucha gente en Hungría apoya la forma en que el gobierno y los medios de comunicación nacionales hablan sobre los roles de género y el «lobby de género» y no mucha gente protestó por el creciente número de leyes y acciones contra las personas LGBTQIA+ y los estudios de género.</p> <p>Muchos periódicos, sobre todo en el campo, y las cadenas de televisión nacionales difunden la misma información y los mismos argumentos, por lo que a la gente le resulta más difícil informarse de fuentes variadas.</p> <p>Incluso antes de 2016, la gente empezó a preocuparse cada vez más por la falsificación de los hechos. El tema de las noticias falsas ganó aún más cobertura debido a las elecciones presidenciales de 2016 en Estados Unidos y al referéndum del Brexit, y desde entonces cada vez más canales de medios de comunicación atraen a las personas que desconfían de la comunidad científica, de su propio gobierno o de las personas del bando político contrario. Hungría ha sido bautizada como el «laboratorio de la posverdad y el antiliberalismo», ya que ha obtenido puntuaciones muy bajas en las clasificaciones relativas a alfabetización mediática, libertad de los medios de comunicación y niveles de educación, y ha obtenido puntuaciones altas en cuanto a desconfianza entre los ciudadanos. Los hechos o teorías científicas previamente aceptados empezaron a dejar de serlo por la población en general, y la confianza en las instituciones científicas disminuyó. Esto afecta gravemente al incidente de dos maneras:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) lxs formadorxs y educadorxs de educación de personas adultas esperan que lxs participantes y alumnx quieran saber la verdad, 2) los principales temas tratados fueron los derechos humanos y el feminismo/sexismo. <p>Las ONG que apoyan los derechos humanos, se manifiestan en contra del gobierno, apoyan a las personas de origen inmigrante, etc., han sido atacadas verbal y financieramente en Hungría, y figuras destacadas de estas organizaciones fueron posteriormente catalogadas públicamente como «agentes de George Soros». Esto puede hacer que lxs participantes en la formación se fien menos de lxs formadorxs que proceden de determinadas ONG o apoyan determinadas ideas.</p>

3. ANÁLISIS DE LOS INCIDENTES

<p>¿Cuáles son las fuentes concretas del conflicto y la tensión (desde la perspectiva del narrador o de la otra persona)?</p>	<p>¿Hay reacciones emocionales del narrador? ¿Qué valores, normas, representaciones y expectativas subyacen en el NARRADOR en relación con cada aspecto?</p>	<p>¿Hay indicios de reacciones emocionales? ¿Cuáles son nuestras hipótesis sobre los valores, normas, representaciones y expectativas subyacentes de la OTRA PERSONA en relación con cada aspecto?</p>
<p>Entre la veintena de participantes había un grupo de cinco que hablaban más alto que el resto. Hablaron varios minutos seguidos y dirigieron una discusión trepidante, sin preocuparse realmente de lxs demás. El debate sobre los valores, ya de por sí contrapuestos, entre el narrador y lxs participantes se hizo más difícil de abordar.</p>	<p>El narrador apreció que la gente representara sistemáticamente sus opiniones y se apasionara por el tema, a diferencia de experiencias anteriores de grupos más pasivos. Sin embargo, le sorprendió que, según su percepción, carecían de humildad y modestia, no tenían en cuenta nuevos argumentos y se negaban a doblegar sus ideas. Todos las personas participantes eran docentes muy experimentados e inteligentes, algunxs tenían varios títulos (más de los que suelen tener lxs docentes), lo que les convierte en un grupo de participantes con más formación de lo habitual. El narrador tenía mucha experiencia en dinámicas de grupo argumentativas. Sin embargo, es de la opinión de que lxs profesionales más formadxs son más propensxs a comprender las desigualdades estructurales, como el sexismo, y no esperaba que se opusieran resistencia al respecto, o no con ese temperamento. Los valores en conflicto entre el na-rrador y las personas participantes se referían a la igualdad de la mujer, con conciencia de los retos y obstáculos a los que se enfrentan las mujeres. El narrador habría pensado que las mujeres reconocerían de forma natural los obstáculos que prevalecen para la igualdad de género.</p>	<p>El grupo de docentes visitó varias formaciones en pocos días. Para ellxs, la formación en cuestión no fue tan destacada como para el Narrador. Estas sesiones de formación son una oportunidad para que lxs profesorxs tengan algo de tiempo fuera de sus lugares de trabajo, viajen a la capital, lo que puede parecer más unas vacaciones y menos una oportunidad de aprendizaje.</p> <p>Los discursos sobre cuestiones de género y de la mujer empezaron a ser habituales en esa época. La mayoría de las personas empezaron a interesarse realmente por este tema y estaban deseosas de hablar de ello con alguien. Es posible que este grupo no hubiera tenido muchas oportunidades de expresar sus opiniones y esta sesión les ofreció un entorno controlado y contenido para debatir.</p>

Las mujeres del grupo no creen que el sexismo exista o que sea importante debatirlo

El narrador se sorprendió al comprobar que algunas participantes femeninas no sólo no conocían algunos aspectos del sexismo, sino que trataban activamente de convencerle a él - un formador masculino- de que no existe en absoluto.

En su infancia, creció con hermanas mayores y otras figuras femeninas fuertes en su vida y estaba acostumbrado a oír hablar de los derechos de la mujer y del sexismo. A los 10 años ya estaba muy interesado en las luchas de los oprimidos y la injusticia, lo que llevó a su profesora a describirle ante su madre como «el campeón de la justicia». La importancia de la concienciación sobre las injusticias es un rasgo esencial de su marco de referencia.

Como formador en derechos humanos, se avergonzó de compadecerse de las mujeres del grupo por no creer que ellas y su trabajo valían lo mismo que el de un hombre. Esta vergüenza podría marcar un conflicto interior con sus propios valores sobre la igualdad de géneros.

Tenía experiencia laboral con la población romaní y su racismo interiorizado, pero le sorprendió la vehemencia con que las mujeres negaban el tema.

Como esta formación trataba el tema del sexismo y la persona representante de la Fundación Pública también estaba presente, temía lo que la Fundación pensaría de él si las personas participantes salían de la formación convencidxs de que el sexismo no existe. Así pues, este conflicto también podría representar una amenaza para su identidad profesional.

También es muy probable que el grupo no quisiera relacionar el sexismo y los derechos humanos con las películas de Disney, que sólo ven como «dibujos animados» y «ficción» y, por tanto, no son perjudiciales. Para ellxs un beso a una princesa dormida es sólo un beso y no una «violación de un menor inconsciente». Es posible que pensaran que «buscar» problemas en las películas infantiles que se hicieron en la primera mitad del siglo XX era innecesariamente ideológico, incluso como ejemplos, ya que esas películas también eran productos de su propia época.

Entre la población general de Hungría, el feminismo suele relacionarse con la vertiente radical y extremista del feminismo y no se considera un tema más amplio, o incluso se interpreta como un movimiento «antihombres», lo que puede disuadir a la gente de aprender más sobre él.

En tercer lugar, el grupo (o lxs cinco participantes más ruidosxs) pensaba que algunos roles de género tradicionales son y deben seguir siendo la norma, a saber 1) es «normal» que en determinados puestos se contrate más a los hombres por ser más estables (debido a la menor cantidad de tareas de crianza), 2) es habitual que la mujer realice más tareas domésticas, 3) las mujeres deben quedarse en casa con lxs niñxs para criarlxs de forma sana, creando vínculos y apegos saludables, 4) los hombres deben acercarse a las mujeres en ambientes románticos.

Las personas integrantes del grupo no creían en los hechos científicos presentados por el narrador

Durante el debate, el narrador intentó argumentar presentando hechos científicos, concretamente datos estadísticos oficiales de la KSH (Oficina Central de Estadística de Hungría), por ejemplo sobre la tasa de feminicidios en Hungría. Se sabe que en Hungría al menos una mujer es asesinada por su pareja íntima masculina a la semana (los datos para el periodo de tiempo de la sesión eran 95 por año, lo que supone casi 2 asesinatos de mujeres a manos de su pareja a la semana), pero unx de lxs participantes dijo que no se lo creía. El narrador se sintió derrotado por el hecho de que la persona participante no creyera los datos estadísticos oficiales sobre este tema tan acuciante y se sintió impotente y frustrado por el hecho de que los «hechos» ya no sean argumentos en los que creer. Sobre todo porque para él los hechos no están en la misma categoría que las opiniones. No son «para creerlos», sino para responder con argumentos racionales.

Hay un porcentaje creciente de personas en todo el mundo que se muestran cada vez más escépticas ante la información que procede de fuentes gubernamentales, pues temen que estos hechos estén manipulados para generar poder y prefieren la información que apela a sus emociones y opiniones y no las contradice.

La globalización capitalista prometía felicidad y prosperidad gracias a la democracia, las políticas de identidad y el mercado abierto universal, pero no ha conseguido traer esa felicidad y prosperidad a una gran parte del mundo. Mucha gente siente la brecha entre lo que se dice y lo que ocurre en realidad, pero no es fácil saber por qué. Muchas personas pueden sentir que hay ideas que les impone la hegemonía mundial, a las que les gustaría resistirse. Para algunas personas, el feminismo es una amenaza, ya que parece ir en contra de su forma de vida, sus privilegios y sus ideas sobre la sociedad, por lo que prefieren recurrir a opiniones que les empoderen y calmen este miedo frente a los hechos científicos. El público en general en Hungría comparte estas creencias, por lo que estxs profesorxs sienten (con razón) que representan la opinión de la mayoría y, por tanto, se sienten respaldadxs en sus posturas. Es probable que no se les cuestione a menudo sobre estas creencias, lo que hizo que tuvieran aún más ganas de participar en este debate. Las cinco personas participantes más ruidosas, especialmente un hombre entre ellos, probablemente rechazan especialmente las estadísticas sobre la tasa de feminicidios, porque podría pensar que el feminismo quiere retratar a los hombres como asesinos y él no se considera a sí mismo ni a los hombres cercanos a él delincuentes.

El narrador no se sintió en control de la discusión. El tiempo disponible no se ajustaba a las (falta de) reglas básicas establecidas al principio.

El narrador y sus compañerxs de formación sólo dispusieron de 120 minutos para trabajar durante la sesión de formación, lo que no fue suficiente para crear una dinámica de grupo segura en la que las personas participantes estuvieran atentxs a lxs demás y a su propia posición. El narrador lamentó que él y sus compañerxs de formación no establecieran reglas de grupo, como un minuto máximo de tiempo por participante, y no crearan un buen entendimiento con las personas que lxs formadorxs podrían haber considerado que querían compartir su opinión. Desde su punto de vista profesional, es necesario que exista una mayor base de cooperación segura para abordar temas tan delicados. Sobre todo porque estos temas son cada vez más delicados. De este modo, durante una discusión habría tenido la oportunidad de no discutir y, en su lugar, animar a lxs participantes de su bando a unirse al debate. Esto representa el valor de una buena facilitación en la que la persona formadora no discute con lxs participantes, sino que les ayuda a ser más conscientes. Aunque esa toma de conciencia o crecimiento pueda considerarse pequeño, no deja de ser crecimiento. Debido a esto, sintió que quizás lxs participantes que no compartían la opinión de lxs cinco más ruidosos, no se sintieron bien representadxs en este debate. También lamentó no haber sabido alzar la voz contra el uso excesivamente abusivo del sarcasmo por parte de una de las personas participantes. En su opinión, una buena facilitación también ayuda a desarmar los comentarios sarcásticos que, de otro modo, bloquearían un diálogo fructífero.

En general, lxs participantes disfrutaron y se apasionaron con el debate. Era un tema que les interesaba y a la vez les provocaba fuertes sentimientos y opiniones encontradas. Como no se establecieron normas básicas, no sabían que no debían hablar más de un tiempo determinado o que debían intentar dialogar directamente con otrxs participantes que se mostraron más pasivxs y no intentaron entrar en la conversación. Para ellos, fue probablemente una conversación agradable y dinámica, que lxs participantes pasivxs podrían no haber encontrado tan interesante y podrían haber pensado que lxs demás simplemente no querían hablar en absoluto o no tenían opiniones sobre esta sesión. Probablemente también se sintieron con el poder, ya que lxs demás participantes se mostraron pasivxs y las dos formadoras también se retiraron, lo que dejó al narrador sólo representando su relato.

“Proyectos internacionales”

Italia

«Mi nombre es María, trabajo en un proyecto para la implementación de formación en educación para la paz en Mozambique. Desde 2016 estoy trabajando con un grupo de 28 profesorxs, en la misma región - Gorongosa - incluyendo a las mismas escuelas. Dentro del grupo, había un predominio de hombres, pero había, sin embargo, algunas mujeres a las que considero conscientes de sí mismas y, a la par, de lxs demás participantes. Sé que no todos lxs participantes tienen el mismo poder: además de lxs profesorxs, había un representante del servicio educativo del distrito, y todos sabíamos que él tenía poder y que algunas personas no podían sentirse libres de expresarse por miedo a las repercusiones. Por ejemplo, él determina las funciones y los lugares en los que lxs distintxs profesorxs deben dar clase. Así, los desequilibrios de poder son evidentes. Aunque, cuando hacemos la planificación, intentamos hacer actividades participativas. Además del poder, el problema es la forma de ejercerlo. Su manera es egocéntrica. El incidente ocurrió durante la última reunión del proyecto. Había una tensión general en el aire con respecto a la posibilidad de repetir este tipo de proyecto en el futuro, es decir, si habría más fondos. Algunas personas «locales» querían maximizar los beneficios relacionados con los gastos colaterales y los aspectos materiales de la reunión, como los almuerzos o la compra de bolígrafos. Esto era comprensible. Sin embargo, la organización mantuvo las mismas reglas de siempre, es decir, puso límites a los gastos máximos para estas cosas. La organización contó con el apoyo de un joven conferenciante muy bien informado. El joven ayudó a la organización a verificar algunos gastos realizados. El último día, el representante del servicio educativo del distrito se presentó de repente como defensor y representante de lxs profesorxs, diciendo que la ONG no daba suficiente dinero, creando un estado de agitación permanente. Creo que lo hizo para enfatizar su papel de representante y reforzar su poder. Acabábamos de terminar la reunión y no todas, pero sí la mayoría de las actividades previstas, cuando convocó una reunión de «EMERGENCIA», pidiendo a las personas no mozambiqueñas que abandonaran la sala, diciendo que así lo exigían lxs profesorxs para hablar de las normas de estos contratos sobre los materiales. La gente de la organización, yo incluido, salimos de la sala, y cuando volvimos a por nuestras cosas -y sobre todo cuando yo entré- pretendían hablar de otra cosa, especialmente de esta persona que había asumido el papel de representación. Este fue el punto culminante; me enfadé. En efecto, me di cuenta de que lo que había hecho esta persona era intentar crear una ruptura con la organización. Entonces abandoné la sala afirmando que lo que estaba ocurriendo era un abuso de poder, y que esta división entre nuestra organización y lxs profesorxs había roto el diálogo. Afortunadamente, el proyecto siguió adelante y pudimos hablar más de esto con el grupo. La persona que había creado esta situación nos preguntó si, a modo de disculpa, podíamos volver atrás y hacer como si no hubiera pasado nada.»

“Ramas”

Hungría

«Llevaba varios años como persona formadora y a menudo impartía cursos de formación intercultural para diversxs profesionales y para todas las personas interesadas en conocer la teoría de la interculturalidad basada en el método Margalit. En una formación intercultural mixta de 6 días de duración, también enseñé a las personas que participaron sobre incidentes críticos. Había un policía que se había encontrado con un caso de un hombre de etnia gitana que había robado unas ramas de un carrito de bebé en el bosque. Este policía lo detuvo y lo puso bajo custodia hasta que un juez de Budapest llegó unos meses más tarde y dio el veredicto de no culpable, entonces también dejó salir al ladrón de ramas diciendo: «ya ha estado bastante tiempo en la cárcel para algo de esta envergadura». Por supuesto, el policía se sintió humillado y avergonzado. Este caso parecía la ilustración perfecta de la complejidad de la pobreza e incluso del racismo, un tema del que hemos estado hablando todo el día. Un grupo más pequeño analizó este caso y, al volver al grupo más grande con todxs lxs participantes, la mayoría se limitó a culpar al ladrón de ramas, diciendo cosas como: «quien roba ramas robaría todo el bosque» o: «quien quiere trabajar en Hungría, puede», diciendo esencialmente que los pobres merecen ser pobres. Incluso lxs trabajadorxs sociales se unieron a esta opinión, que yo pensaba que serían mis aliadxs en esta discusión. Me sentí sola, ya que nadie compartía mi punto de vista entre lxs participantes. Me costó mucho escuchar todo esto como ciudadana de este país».

“Limitación material”

Francia

«Durante un taller sobre interculturalidad, hicimos un círculo para una evaluación final. Una de las personas presentes me dijo que el taller había estado muy bien, pero que le molestaba el derroche de papel. Era la primera vez que recibía un comentario así. Me sorprendió y me instó a prestar más atención a este aspecto. No era una preocupación que me pareciera prioritaria, pero con el avance de la causa medioambiental, es algo que cada vez está más presente.»

Dinámicas de poder
en la educación
revisitadas

PODER •
